

# EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO IV.—NUM. 1025

Jueves 22 de Abril de 1858

EDICION DE LA MAÑANA

MADRID 22 DE ABRIL.

La crisis ha terminado, pero la crisis continúa. Es decir, ha concluido el párrafo tantos de la crisis ministerial, pero entramos en el párrafo siguiente que trata de lo mismo.

El libro de la crisis es algo voluminoso; abraza multitud de partes, las cuales a su vez están divididas en capítulos, y estos en párrafos. Acabamos de aprender el párrafo 2.º del capítulo correspondiente a La estatua de Mendizábal: no tardaremos en llegar al párrafo 3.º.

Si algo tiene de bueno el tratado de la crisis ministerial es que no se acaba nunca su lectura. En él hay crisis para todas las circunstancias, para todos los gustos, para todas las cuestiones, para todos los ministros, para todos los meses del año, para todas las semanas del mes, para todos los días de la semana, y para todas las horas del día. Por una crisis, mas ó menos grande, se promovió, según nos dijeron entonces, una crisis: por una estatua, mas ó menos alta, llevamos ya dos crisis según nuestra cuenta.

Pero las crisis de la estatua no se han concluido aun, por mas que dignos los que se suponen bien informados en estatua. No hay remedio: el ministerio viene abajo, ó la estatua viene arriba. El presidente del Consejo así lo ha dado á entender á los individuos de la comision que pasó á Aranjuez á solicitar del gobierno la anulacion de la real orden que manda suspender las obras para la ereccion de la estatua.

Y así debe ser, si las cosas han de ser como deben. Dispongámonos, pues, á presenciar la tercera crisis ocasionada por la estatua de Mendizábal. Si esta se levanta, el ministerio podrá continuar, con alguna modificación; si no se levanta, el señor Isturiz dirá: *ahí queda eso*, y tendremos una estatua vieja y un ministerio nuevo.

De todos modos, las cosas no pueden continuar como se hallan. Una estatua que ni está levantada ni caída, un ministerio que ni está caído ni levantado, constituyen una situación que se cae y se levanta, pero que no se puede tener en pie.

Si nosotros hubiéramos de levantar un monumento al gabinete Isturiz, le representaríamos en una estatua de goma elástica sobre un plano de mármol, sostenida únicamente en la punta del pie derecho: de cualquier lado que caiga, dará con la cabeza en la piedra y volverá á levantarse á beneficio de su elasticidad.

Sin embargo, tantas veces va el cántaro á la fuente que al fin se quiebra; y tantas veces oscila el ministerio que al fin se cae para no levantarse mas.

De todo lo cual se infiere que la crisis no ha terminado, porque solo está aplazada. De lo que se deduce que la estatua de Mendizábal podrá levantarse ó no levantarse, porque está tambien aplazada. De manera que la existencia del ministerio depende de la estatua, y la estatua tiene su existencia pendiente del ministerio, que es como si la tuviera pendiente de un cabello.

Si este el ministerio, cosa que, con estatua ó sin ella, parece muy probable, ¿quién le reemplazará? Esta es la cuestion, y á fé que no es muy fácil de resolver. A juzgar por las candidaturas que se han echado á volar estos dias, la lista de los que tienen aspiraciones al ministerio es por lo menos tan larga como la de las suscripciones para costear el monumento de Mendizábal. Santo Dios, y qué de grandes hombres tenemos en España! Si á cada uno le levantáramos una estatua, habria estatuas suficientes para cubrir la distancia que media entre Madrid y Aranjuez.

Cierto que es mas difícil hacer estatuas que hacer ministros; pero hay que reconocer que

abunda mas la materia de que se hacen los ministros que la materia de donde se sacan las estatuas. Bien claro se ha visto en estos últimos dias.

¿Cuántos hombres ilustres! ¿Cuántos distinguidos políticos! ¿Cuántas notabilidades de gobierno! ¿Cuántos estadistas alambicados! ¿Cuántos personajes importantes! ¿Cuántos candidatos al ministerio se han presentado modestamente á sí propios como los únicos capaces de hacer desear al gobierno la felicidad del país! ¡Oh, siete veces bendita la tierra que produce tantas ilustraciones gubernamentales!

El ferro-carril de Madrid á Aranjuez ha visto cruzar en estos dias la mas numerosa y brillante pléyada de ministros *in fieri* que registran las edades. A la ida todo era contento, satisfaccion, alegría, vida, dulzura y esperanza nuestra: á la vuelta... todo quebrantos, duelos, lástimas, desengaños, valle de lágrimas. Pero la empresa del ferro carril ha hecho su negocio: no hay mal que por bien no venga.

No se crea que los grandes hombres renuncian por eso á toda esperanza. Persuadidos de que valen mucho, como la lagartija de la fábula, bullen, se agitan, cabildan, negocian, zumban en derredor de las carteras como las moscas en derredor de un plato de natillas; se hacen presentes en todas partes; hablan poco y ahuecando la voz; reciben con cierta sonrisa de inteligencia los apretones de manos de sus amigos; aparentan estar preocupados por graves pensamientos; preguntan en alta voz á sus criados si ha venido algun despacho telegráfico de Aranjuez; no pueden parar en ninguna parte; andan muy de prisa, y llevan siempre en el bolsillo tres ó cuatro billetes correspondientes á otras tantas expediciones del ferro-carril de Aranjuez.

¡Pobres gentes! Condenadas á ir y venir sin fruto alguno; convertidas en locomotoras; victimas de su candidez y de sus buenos deseos de sacrificarse en aras del bien público, no tienen mas remedio que consolarse con la idea de que ya les llegará su dia, y entretanto dicen á sus amigos: «si yo hubiera querido... pero las circunstancias son tan falsas...» —Les aconsejamos que si no tienen, por razon de su carácter, derecho á usar uniforme, se tomen medida de uno, aunque sea de sargento de nacionales, porque de otro modo no podrán ser admitidos en palacio, según la prudente disposicion adoptada, sin duda para poner correctivo á las frecuentes é intempestivas visitas con que los candidatos al ministerio asedian la régia cámara.

Esta medida (no la del sastre, sino la de la mayordomía de palacio) ha causado no poca alarma entre los aspirantes desinformados. Bien dice el adagio: «el perro flaco todas son pulgas.»

F. M. Redondo.

Sigue en el Congreso la discusion del presupuesto de gastos del ministerio de la Guerra. La sesion que celebró ayer este cuerpo, se arrastró lánguida sin ocurrir en ella incidente alguno que despertara el interés de los concurrentes. Abierta á las dos y cuarto de la tarde, y después de leída y aprobada que fué el acta de la anterior, se entró en la orden del dia, declarando el señor presidente que quedaba abierto debate sobre el presupuesto en cuestion. El señor Lopez Serrano pronunció un discurso de dos horas y media encaminado á examinar principalmente todas las partidas que el gobierno ha consignado y la comision admitido. Su señoría empezó esponiendo que la cuestion de los presupuestos era una cuestion política, porque sin ellos el gobierno no podría gobernar, administrativa y económicamente. Confesó que, al levantarse á hablar en contra del

dictámen, no era otro su ánimo que el de cumplir con el mas sagrado de los deberes que los pueblos imponen á sus representantes, estando, por lo tanto, muy lejos de declararse hostil al gobierno y á la comision. Su señoría pasó después á ocuparse de algunos de los argumentos que en la tarde anterior espuso el señor San Roman, empezando por rebatir lo que, este señor diputado dijo respecto al personal del ejército. En la opinion del señor Lopez Serrano ni hay poco personal de generales, ni de jefes y oficiales, ni de tropa. Admitiendo la hipótesis, fundada para su señoría, de que los brigadieres estén considerados como oficiales generales, el número de estos se eleva en España, según la *Guía de Forasteros*, á 592. Rehuyendo de esta cifra 100 por imposibilidad física, y ochenta y tantos que se hallan mandando departamentos militares y desempeñando otros cargos de su carrera, su señoría dedujo que podría el gobierno disponer para mandar el ejército, de cuatrocientos y tantos generales. Las mismas consecuencias vino á deducir al ocuparse del número de jefes y oficiales que asciende á mil y tantos, y lo propio del número de soldados. Concluyó su peroracion este señor diputado combatiendo lo espuesto por el señor ministro de la Guerra, que habia dicho en la sesion anterior que el presupuesto presentado á discusion era el mas barato de todos los que habian regido desde 1851, con relacion á los presupuestos generales del Estado que desde aquella fecha habian sido planteados.

Después de terminar el señor Lopez Serrano, el señor presidente suspendió esta discusion para que el señor Villaurrutia esplicase su interpelecion acerca de un anuncio, que ha aparecido en el *Diario de Avisos* de la comision de *evaluacion de la riqueza* de la provincia de Madrid, sobre la subida de precios en los alquileres de casas.

Del anuncio que acabamos de citar, dedujo el interpele que esta comision, con la competente autorizacion del gobierno sin duda, pensaba subir el tipo de la contribucion á los propietarios de casas por haber alterado estos en beneficio propio los alquileres de sus fincas. Esto, en el concepto del señor Villaurrutia, era injusto, y no podia hacerse sin infringir la legislacion de 1845 que sobre esta materia rige, en la cual se previene que estas alteraciones se hagan una vez al año, y llamando para el efecto á todos los contribuyentes. El señor ministro de Hacienda contestó en un breve discurso, manifestando que esta medida era general, y que reconocia por origen el recargo de los cincuenta millones á la contribucion territorial, votado por las Cortes.

Terminado este incidente, continuó la discusion sobre los presupuestos de la Guerra, obteniendo la palabra para rectificar el general Fernandez San Roman.

S. S. contestó al señor Lopez Serrano, manifestando que él no habia dicho que los brigadieres estuvieran considerados como oficiales generales, y esponiendo todos y cada uno de los trabajos que se propusieron y llevaron á cabo en el departamento de la Guerra durante el tiempo en que él fué subsecretario.

Cerró el debate el señor Castro, pronunciando un discurso, que contenia muchas apreciaciones particulares de S. S., pero muy pocas razones en pró del dictámen de la comision. Discurso de oposicion á la mesa y de oposicion al proyecto.

En su opinion, el señor Lopez Serrano habia estado fuera del reglamento por haber examinado el presupuesto detalladamente, debiendo haberlo hecho únicamente en su totalidad. Nosotros creíamos, y seguimos creyendo, con perdon de S. S., que precisamente en la discusion de la totalidad es en donde cabe el entrar en todos y cada uno de los detalles.

Reconociendo los grandes defectos de la actual administracion militar y todos los vicios en que abunda el ejército, añadió que la comision habia adoptado el proyecto del gobierno, porque se habia hecho cargo de la premura con que el actual ministerio habia tenido que examinar los presupuestos para presentarlos á la Cámara.

Abundando en los mismos deseos manifestados por el señor San Roman y por todos los oradores que habian tomado parte en el debate, dijo que creia de urgente necesidad y de notoria utilidad la reforma del material de la guerra. Pero añadió que esta reforma no habia podido presentarla la comision, porque para realizarla eran necesarios gastos, y el consignar estos gastos cuanto hizo la comision era aventurado, no habiéndose votado todavía el presupuesto de ingresos.

Antes de terminar la sesion se produjo una breve polémica entre el señor presidente y el señor Santa Cruz, sobre si este dictámen, después de haber sido discutido en su totalidad, debia serlo por artículos ó por secciones. El incidente terminó anunciando el señor presidente que se levantaba la sesion.

Eran las seis y cuarto de la tarde.

J. Gomez Diaz.

Antes de abrirse la sesion de ayer, el Senado se reunió en secciones para nombrar las comisiones que han de dar dictámen en los proyectos de ley, relativos á la ereccion de un monumento público á Hernán Cortés, y á varias pensiones, remitidos por el Congreso de diputados, y leídos en la sesion de anteayer.

A las dos y veinte minutos se abrió la sesion, y dada cuenta del despacho y de los nombramientos de varias comisiones, continuó la discusion del proyecto de ley de minas.

Los señores Olivan y Ferrer sostuvieron un breve debate acerca del artículo 33, que fué aprobado.

Suspendida esta discusion, se aprobó sin discutirse, el dictámen de la comision mista sobre el ferro-carril de Palencia á la Coruña y Vigo, y procediéndose á la votacion definitiva, dió el siguiente resultado: bolas blancas, 92; negras, 12; quedando, por consiguiente, aprobado definitivamente este proyecto de ley.

Igualmente, y en los mismos términos, lo fueron, el de cesantías de los señores ministros, por 77 votos contra 23; y el relativo á la pension de doña Juana Amusco, que tuvo 90 bolas blancas contra 8 negras.

Después siguió, hasta terminar la sesion, el debate emprendido, quedando aprobados la mayor parte de los artículos de la ley de minas, casi sin discusion.

Ya saben nuestros lectores que el señor presidente del Congreso se opuso en la sesion del martes á que apareciesen en el *Diario de las Sesiones* los nombres de los señores diputados que pidieron constase su voto conforme con el de la minoría en la votacion del sábado. Ademas encargó muy particularmente al señor Bravo Murillo á los taquígrafos que se abstuvieran de tomar nota de esta clase de reclamaciones. Pero como está prevenido que el *Diario de las Sesiones* consigne todo cuanto se habla, en la sesion pública, resulta que dicha publicacion no puede, sin faltar á las prescripciones reglamentarias, omitir nada de lo que pasa entre los señores diputados. Así es que el *Diario* correspondiente al lunes 19, dice muy tranquilamente:

«Los señores García Miranda, Blanco de Latoja y Ramirez Villaurrutia pidieron que constase el suyo conforme con el de la minoría.

P.—¿No estuvisteis aquel dia en Pontín con Santiago Deleau y Gauthier?

A.—Gauthier se separó de mí en el camino, á un tiro de bala de la aldea.

P.—¿Para qué asunto tan misterioso le llevabais al campo?

A.—No habia misterio; iba á marchar de Paris y me acompañaba.

P.—¿Confesais haber formado la resolucion con Santiago Deleau?

A.—Sí, señor presidente.

P.—¿No se la comunicasteis á Gauthier hasta el dia siguiente?

A.—Sí.

P.—Y Gauthier, ¿tomó parte?

A.—Gauthier tiene el carácter muy débil; le abismamos y nos siguió, mas por fuerza que por voluntad.

P.—¿Quién practicó la fractura?

A.—Yo.

P.—¿Quién fué el autor del asesinato?

A.—Yo.

«El escribano lee los pormenores de las heridas y el género de muerte presunto de la mujer German. El acusado escucha con recogimiento, y responde con voz alterada:

—Nada tengo que objetar.

«Es introducido Fremu. Declara que Santiago Deleau le entregó las pistolas para venderlas; que el mismo Deleau las habia cargado el dia anterior en casa de Fremu, donde se habia acostado; que él y los demás fueron embriagados y arrastrados por Deleau, y que Gauthier no habia podido seguirles, porque se le habia mezclado aguardiente en el vino; que el mismo Deleau habia forzado el cofre fuerte; pero que no po-

El Sr. PRESIDENTE: No puede constar en el acta. ni tampoco debe constar en el *Diario de las Sesiones*, si el espíritu del reglamento ha de cumplirse.

Lo tendrán así presente los señores taquígrafos, para que en lo sucesivo omitan hacer mención de estas reclamaciones.

El señor presidente no puede impedir que tales reclamaciones se hagan, y que, una vez hechas, se consignen en el *Diario de las Sesiones*.

La *Regeneracion* es incorregible.—Ayer dice:

«Contrayéndose á los jesuitas, un periódico decía poco hace, «que no hay, ni por un ojo de la cara, media docena de personas que tomen á su cargo la defensa de los jesuitas.» A esto dice un diario, que no está por el decantado progreso: «Cuando durante el bienio fueron echados de su casa de Loyola, vino de la provincia de Guipúzcoa una expedicion revestida de siete mil firmas, reclamando contra esa medida.»

Que por cierto, continuaremos nosotros, fué despreciada por los adoradores de la opinion pública.

Si volviera la oracion por pasiva nuestro jesuitico colega, ó mejor dicho, si nosotros abriéramos un registro para recoger firmas contra los jesuitas; al modo que *La Regeneracion* lo abrió para sus célebres protestas católicas, dignos, por su vida, el periódico neo-católico; ¿conseguiríamos mas de siete mil adhesiones?

Los absolutistas y neo-católicos van poco á poco recogiendo el fruto de sus trabajos, encaminados á llevarnos á donde no podemos, ni queremos, ni debemos ir.—Una carta de Valls, que publica uno de nuestros colegas, denuncia el hecho escandaloso, y que por desgracia tiene ejemplos muy recientes, de haberse negado cierto sacerdote de aquel pueblo á dar la absolucion á un abogado por ser comprador de bienes del clero. —Escusamos toda clase de comentarios.

Un suelto de *La Regeneracion* de ayer concluye con esta pregunta:

«¿Quién manda en España?»

El suelto que le sigue empieza con estas palabras:

«Los liberalistas...»

Por desgracia para *La Regeneracion* y demas familia absolutista, todavía es cierto que en España impera el liberalismo, y seguirá imperando, con permiso de *La Regeneracion* y su falange neo-católica, mientras viva un liberalista. Los picaros liberales son tan recalcitrantes, que no se ablandan con todos los sermones y peroratas fraílunas de *La Regeneracion*....

De algunos dias á esta parte, dice *La Epoca*, se nota cierta efervescencia en los partidos, nacida acaso al calor de la estacion, y se respira en la atmósfera cierta excitacion política. Es posible que esto no tenga consecuencia alguna; pero tambien lo es que á la sombra de este estado de los ánimos, los partidos extremos se aprestan á luchas fuera del campo de la discusion. Por si esta idea tuviese algun fundamento, ya con relacion al carlismo, ya con respecto á la demagogia, nosotros protestamos enérgicamente contra intentos que reprobamos la nacion entera. El carlismo ha sido vencido siempre allí donde se presentara, y en cuanto á las fracciones extremas en otro sentido, los verdaderos amantes de la libertad constitucional en España saben que atentar hoy al orden público, bajo ningun pretexto ni bandera, sería herirla mortalmente en el corazón.

El señor director general de contabilidad se ha servido remitirnos, de orden del señor ministro de Hacienda, un ejemplar de los presupuestos

dia decirna del asesinato por no haberle presenciado.

«El presidente opondrá á Fremu sus anteriores declaraciones, y Fremu exclama:

—Es falso; han puesto lo que han querido. Repito que Santiago Deleau nos ha engañado.

«Entra después el acusado Varnier. Está pálido y temblando. Dice que Fremu fué quien le arrastró; que no puede decir con exactitud si Gauthier fue con ellos ó se quedó en la calle; que tenia miedo de Leroux y de Fremu; que se habia opuesto al robo, pero que Leroux le habia amenazado. Declara que le habian embriagado. Sus respuestas son incoherentes.

«El presidente da orden para que sea introducido nuevamente Gauthier. Entra este con la cabeza inclinada y responde débilmente.

«El presidente.—Acusado Gauthier, ¿con qué objeto fuisteis á Pontín con Leroux?

«El acusado.—Se marchaba á Bayona y fui á acompañarle.

P.—¿Dónde os detuvisteis?

A.—A unos cien pasos de la aldea.

P.—¿Por qué no fuisteis á Pontín?

A.—Porque mi mujer me esperaba en Belleville en casa de la señora Gerard, y no quería ver á Santiago Deleau.

P.—¿De qué procedía esa repugnancia?

A.—De que principiaba á creer que sus consejos eran perniciosos.

P.—¿Quién fué el primero que os habló del proyecto de robo?

A.—Santiago Deleau.

P.—Sin embargo, Leroux fué á buscaros.

(Se continuará.)

## FOLLETIN.

### HISTORIA DE UN ALBAÑIL.

PAR

MIGUEL MASSON Y RAIMUNDO BRUCKER.

CUARTA PARTE.

(Continuacion.)

«Varnier fué preso en una taberna á donde iba á comer. En el interrogatorio que se le hizo, reconoció que el ladrón cogido se llamaba Fremu; designó á Santiago Deleau como autor de la empresa, y Leroux como asesino de la mujer German. Varnier y Fremu se obstinaron en decir que no habian ido mas que cuatro, á pesar de la declaracion de la policía, que decía haber visto la noche anterior cinco hombres reunidos.

«Este punto oscuro de la instruccion no tardó en ser aclarado. Fué la policía al domicilio del llamado Leroux, que vivía calle de la Biblioteca, en casa de una tal Clarisa, prostituta que ejercía su profesion libremente. Se supo que no habia vuelto y se dejó un centinela. El mozo de una taberna inmediata dijo que la noche anterior habia llevado ocho botellas de vino y un cuartillo de aguardiente, y que entre ellos estaba un tal Gauthier, cuyas señas dió.

«Cuando la policía fué á su casa, vió un individuo que trató de esconderse. Apoderáronse de él á pesar



detallados del de Estado, correspondientes al año actual. Agradecemos esta prueba de deferencia por parte del gobierno.

Elegantemente impreso, se ha repartido un cuaderno que comprende los datos estadísticos del ramo de correos correspondientes al año 1857, de los cuales dimos cuenta cuando aparecieron en la Gaceta.

Discurriendo *La España* acerca del parte telegráfico que fué objeto de una interpellación por parte del señor Gutiérrez de la Vega en la sesión del Congreso de anteayer, dice entre otras cosas:

«Nosotros creemos que es de todo punto infundado el rumor de que habla la *Correspondencia*. Si por ventura se dijo algo en Washington, sería, sin duda, por las tendencias anexionistas que atribuyen algunos al actual presidente; mas esto no pudo haber pasado de conjetura, porque ni hay el menor motivo en que fundar un *cassus belli*; ni aunque lo hubiera se atrevería la Unión a provocar de ligero un conflicto con España. Los intereses comerciales de aquella habrían de sufrir grandemente con un rompimiento que podría lanzar nuestros buques, los de Francia é Inglaterra en persecución de la marina mercante de los Estados Unidos.»

#### Leemos en el mismo periódico:

«Tenemos el mayor gusto en rectificar la noticia que dimos en nuestro número de ayer acerca del señor Membrado. Mejor informado hoy, podemos asegurar que este funcionario continúa en el puesto que dignamente desempeña en la secretaría de Hacienda. Mal podía, en efecto, destinarse a la administración de estancadas de la provincia de Madrid, porque la categoría de este destino es inferior a la de jefe superior de administración, que hace años posee, pues ha sido gobernador de cinco provincias.»

«Parece que la dirección general de obras públicas trata de dar mayor ensanche a los trabajos del puerto de Alicante, cuya importancia, una vez abierto el ferrocarril desde esta corte a aquella ciudad, es de todos conocida.»

#### Leemos en algunos periódicos:

«Mucho se ha burlado una parte de la imprenta de lo que se había dicho sobre planes del carlismo en Cataluña y el Maestrazgo. La mejor respuesta que podemos dar a los incrédulos, son los términos significativos del siguiente bando del mariscal de campo don Diego de los Ríos, capitán general de Valencia. Dice así: «En virtud de lo dispuesto en real orden de 6 del actual, y con objeto de destruir por medio de la unidad de acción y la rapidez en los procedimientos militares los planes concebidos por los enemigos del orden público, he tenido por conveniente mandar:

1.º Desde este día queda declarado en estado de excepción todo el territorio que comprende la comandancia general del Maestrazgo.

2.º Se someten al consejo de guerra los delitos de conspiración y motín, así como todos aquellos que tengan relación directa y reconocida por causa la perturbación del orden público; en el concepto que los culpables serán castigados con las penas marcadas en las ordenanzas del ejército.»

Nosotros no hemos dado importancia a este bando, porque hace días se habló de él en la prensa y se dijo que tenía por único objeto es terminar las gaviotas de malhechores que recorrieran aquel país. Sin embargo, los términos en que está concebida la disposición anterior dan lugar a sospechar que en efecto se tenía allí alguna intención por parte de los enemigos del reposo público. Nos parece muy bien que se piense en escarmantarlos si se atreven a llevar a cabo sus criminales proyectos.

Habiendo fallecido abintestado en Niza don Manuel Ardisson, que se hallaba demente hace largo tiempo, quedando de administrador de sus considerables bienes un primo suyo por acuerdo de los demás, y autorizado por el tribunal competente, lo anuncia al público el ministerio de Estado por si residiesen en España algunas personas que se crean con derecho a la herencia del finado, el cual era hijo de don Juan Bautista Ardisson, que fué cónsul de la nación en varios puntos.

Concluidos los planes del ferrocarril de Vigo a Tuy, y en breve se presentarán al gobierno y se adoptarán las disposiciones preliminares para la concesión definitiva de esta importante vía férrea.

La construcción naval recibe en nuestro país un desarrollo pasmoso, y particularmente en los astilleros de Vizcaya, donde no cesan de lanzarse nuevos buques al agua.

En cartas de París se asegura que el rey Leopoldo de Bélgica va a ser elegido como mediador y árbitro para arreglar las graves cuestiones pendientes entre el Piemonte y el reino de Nápoles.

Sentimos el contratiempo ocurrido ayer a nuestro colega *Las Novedades*, cuya primera edición fué recogida de orden de la autoridad.

El *Diario Español* piensa que la causa de la última crisis no ha desaparecido completamente, y duda que el ministerio se consolide de manera que pueda desafiar las complicaciones del porvenir.

#### Copiamos de la Correspondencia autógrafo:

«Hoy han tomado más cuerpo los rumores que corren hace días de que la corte piensa volver inmediatamente a Madrid, a causa de hallarse la infanta doña Isabel atacada de tercianas. Podemos asegurar que tanto esta última noticia, como su consecuencia, son falsas. Es cierto que el viernes de la semana pasada experimentó la infanta un pequeño ataque de bilis con

calentura, pero al día siguiente se la vio en el paseo, y hoy disfruta de su habitual salud.

Parece que ha sido nombrado teniente fiscal del tribunal supremo de Justicia el fiscal de la Audiencia de Valladolid, señor Alvarado; de Valladolid, el fiscal de Sevilla, señor Díaz, y de Sevilla, el señor don Juan Cárdenas, juez de primera instancia de Madrid.»

En el Congreso se ha fijado ayer el siguiente despacho telegráfico:

«Paris 20 de abril de 1858 a las 10 y 36 minutos de la noche.—El duque de Rivas al Excmo. señor ministro de la Gobernación:

«El despacho privado recibido en esa corte anunciando el proyecto de presentar al Congreso de los Estados Unidos un mensaje de declaración de guerra a España, se funda en una carta particular que publica el periódico *La Patrie*. Parece de un corresponsal vulgar sin datos de buen origen.»

Ocupándose de este asunto *La Epoca*, dice entre otras cosas:

«No nos adormezcamos, sin embargo, en una ciega confianza. El espíritu público hoy en los Estados Unidos no es favorable a la España. La lucha entre los estados del Sur y del Norte, a propósito de la cuestión de esclavitud, toma inmensas proporciones. Es seguro que los primeros no perdonarán esfuerzo alguno para suscitar diferencias que alimenten la esperanza de que la isla de Cuba forme mas ó menos pronta parte de la unión anglo-americana. Los sucesos de Méjico, en los cuales se atribuye a la España una participación que no tiene, así como las maquinaciones del filibusterismo y de los emigrados de nuestras Antillas, han creado en los grandes centros de los Estados Unidos una atmósfera muy contraria a nuestro país.»

«El presidente de la unión anglo-americana es además el hombre que en el Congreso de Ostende abogó enérgicamente por la anexión de Cuba a su país, y si no creemos en la inminencia de una declaración de guerra, todo nos hace temer que se preparan complicaciones mas ó menos difíciles entre España y los Estados Unidos de América. No los desamos ciertamente; pero si surgieran, aprovechando acaso los Estados Unidos cualquier complicación entre la Francia y la Inglaterra, celebraríamos vivamente que el extranjero encontrase una España unida y un pueblo digno de sus antecedentes históricos. En esta parte no debe haber mas que un partido en nuestro país: el partido español.»

Creemos que debe ser detenidamente examinado por el gobierno el negocio que denuncia un periódico en las siguientes líneas:

«Ha llegado el correo de Manila con cartas hasta el 21 de febrero.

El clipper *Cervantes* salió el 13 de aquel mes; para Cádiz con tabaco y frutas del país. El *Guadalupe* debía salir del 25 al 30 con tabaco.

Corrían en Manila mil comentarios y murmuraciones entre los hombres de negocios sobre el contrato que se había hecho sin sujeción por aquella intendencia con D. Rafael Fernández de Castro para la conducción a la península de 16,000 quintales de tabaco al precio de 40 reales quintal. Como el señor Castro no tenía buque en el puerto, aunque estaban las fragatas *Eufemia*, *Cármen* y *Alagón*, los dueños de estos han protestado contra semejante acto de condescendencia pública a quien no tenía los medios propios de ejecutarlo, y sin la licitación que mandan las leyes y repetidas órdenes vigentes. El asunto había hecho mucho ruido en Manila, porque el agraciado por la intendencia, obediendo el contrato, consiguió el far la fragata *Magnolia* en pesos fuertes 15,000, y como lo que el gobierno le ha de pagar son 32,000 ps. fs., hay una diferencia de 14,000 ps. fs., que pudo haber beneficiado la Hacienda sacándose a subasta esos servicios.

Llamamos la atención del señor ministro de Estado y dirección de Ultramar para que se completasen exactamente los hechos que se nos denunciaban, se dieran estos abusos, que tanto desmerecerían la administración de nuestras posesiones de Ultramar, y tantos perjuicios causarían a los intereses generales del Estado.»

Dice muy oportunamente *La Discusión*:

«La *Esperanza* embiste ayer contra el parlamentarismo, y como consecuencia de él, contra los adelantos de la época, contra las conquistas de la civilización, y casi contra la libertad de hablar, que hasta hoy se había creído inherente al hombre.

En su afán de borrar nombres y cosas, el diario absolutista combate lo mismo a Orensé que al general Narvaiz; lo mismo a la revolución que a la ciencia; lo mismo a O'Donnell que a Martínez de la Rosa.

Cuando *La Esperanza* esgrime su antigua y mohosa espada, y comienza a dar tajos y mandobles a enemigos que no quieren abusar del triunfo, se confunde a nuestros ojos con aquel héroe a quien hizo decir un antiguo poeta:

Si la brillante desalta cuando a refirir me adormido, porque salga con adorno, y todo lo mela a barato.»

Hé aquí el dictamen de la comisión mixta encargada de conciliar las opiniones del Senado y del Congreso respecto del proyecto de ley relativo al ferrocarril que, partiendo de Palencia, ha de terminar en los puertos de la Coruña y Vigo:

«La comisión mixta de senadores y diputados, nombrada para dar dictamen sobre el proyecto de ley relativo al ferrocarril que, partiendo de Palencia, ha de terminar en los puertos de la Coruña y Vigo, después de haber examinado detenidamente las modificaciones introducidas por el Senado en dicho proyecto, tiene el honor de someter a la aprobación de los cuerpos colegisladores los siguientes artículos:

Artículo 1.º El gobierno adjudicará en subasta pública, y con sujeción a la ley general de ferrocarriles, la línea de primer orden que, empalmándose en Palencia con la de San Isidro de Duéñas a Alar, pase por León, entre en Galicia por el puente de Domingo Flores, y en Monforte, o donde los estudios lo aconsejen, se bifurque para terminar en los puertos de la Coruña y Vigo.

Se considerará como parte de esta línea la que, atravesando de ella, vaya a terminar en el puerto de Asturias, cuya preferencia determinan las estadísticas posteriores, y la que, partiendo de Medina del Campo y pasando por la Nava del Rey y Toro, termine en la ciudad de Zamora.

Art. 2.º La concesión de este ferrocarril consistirá

en el aprovechamiento de los productos de su explotación por espacio de noventa y nueve años, con arreglo a la tarifa máxima que se acompañe, con sujeción a lo prescrito en el art. 35 de la ley general de ferrocarriles.

Art. 3.º El gobierno determinará la subvención que el Estado deba también auxiliar la construcción de las líneas de Vigo a Asturias y Zamora, tan pronto como estén terminados los respectivos estudios, teniendo en cuenta su presupuesto, los productos probables de su explotación, y el interés de los capitales invertidos, que deberá ser igual al que sirvió de base para determinar la subvención asignada en el artículo anterior a cada una de las secciones de la línea de la Coruña.

Palacio del Senado 19 de abril de 1858.—Andrés García Camba.—Cándido Nocedal.—Florencio Rodríguez Yaamonde.—Claudio Moyano.—Anselmo Casado.—Antonio Riquelme.—El marqués de Alós.—Moñesto Lafuente.—El marqués de San Carlos.—El marqués de San Felipe.—Pascual Fernández Baeza.—José Eizuyen, secretario.»

Hé aquí los términos textuales del proyecto de ley sobre monumentos públicos, tal como lo presenta la comisión del Senado:

Artículo 1.º Los honores que hayan de atribuírse a los españoles ilustres por medio de monumentos, estatuas, bustos ó cualquiera otra memoria en sitios públicos, solo podrán ser concedidos por una ley.

Art. 2.º El trascurso del tiempo que exige la ley de 10 de noviembre de 1837 para la traslación de los restos de los españoles ilustres al panteón nacional que ha de establecerse en esta corte, se hace extensivo a los honores de que habla el artículo anterior.

Art. 3.º Se reserva a las familias y a los particulares, previas las licencias de las autoridades civil y eclesiástica, el derecho de levantar sepulcros y colocar en ellos monumentos, estatuas, bustos y cualquier otro recuerdo católico que estimen oportuno para honrar la memoria de los difuntos.

Art. 4.º Todos los monumentos, estatuas, bustos ó cualquiera otra memoria de españoles ilustres, que hayan de ser colocados en algún sitio público desde la presentación de esta ley, quedan sometidos a las disposiciones de ella.

Después de medio siglo se acerca el momento en que se procure una solución al largo litigio que dió lugar el secuestro de los bienes del príncipe de la Paz. La comisión del Congreso a que ha estado sometido en esta legislatura este asunto en el dictamen que había ya redactado, recomienda al gobierno que usando de la autorización y antecedentes que posee, arregle de una vez la cuestión de que se trata; pero el señor Yañez Rivadeneira ha formulado una enmienda para que se lleve a cumplimiento desde luego el laudo celebrado hace tiempo entre el gobierno, representante de los derechos de la nación, y los herederos del príncipe de la Paz. Anoche debió reunirse la comisión en el Congreso con asistencia acaso del señor ministro de Gracia y Justicia para ver si acepta la enmienda del señor Yañez Rivadeneira.

Despachos telegráficos de la Gaceta de Madrid.—Viñta 18.—El feld. mariscal Coronini irá a Roma para zanjar dificultades del concordato.

Se dice que el emperador Napoleón desiste de reunir en Cherburgo las escuadras de Brest y de Tolón.

Marsella 18.—El *Bombay Times* dice que todos los habitantes de Lucknow huyeron, y que el general Rose hallaba todos los pueblos desiertos. Los capitanes, que estaban ya a la boca del cañon, denunciaron a dos jefes que formaban parte del tribunal que los había sentenciado. Continúan las ejecuciones de muerte. El general Peel fué gravemente herido en Lucknow.

El feto de este despacho se ocupa de movimientos de ambos ejércitos.

Hamburgo 19.—El 14 de junio habrá nuevas elecciones directas generales en Dinamarca.

Paris 19.—La *Patrie* dice que la victoria que obtuvo Osorio fué grande; que Veracruz se rendiría muy pronto, y que el triunfo de Zuloaga parecía seguro.

El *Univers* contiene un artículo muy corto y muy fuerte contra Inglaterra, motivado por la absolución de Bernard.

Por toda la sección de sueltos,

F. M. Redondo.

## PARTE OFICIAL.

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de Aranjuez.

### MINISTERIO DE LA GUERRA.

#### REAL DECRETO.

Tomando en consideración las razones que me ha expuesto mi ministro de la Guerra, de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º La línea divisoria entre los distritos militares de Burgos y las provincias Vascongadas será en lo sucesivo la marcada por el curso del Ebro, desde el estrecho de Besantes hasta el confluente de Navarra.

Art. 2.º Las pequeñas porciones de territorio agregadas a la capitania general de las provincias Vascongadas en virtud del presente decreto solo se considerarán así para los fines puramente militares, pues continuarán dependiendo en la parte judicial y civil, incluso el ramo de quintas, de las autoridades de que ahora dependen.

Dado en Aranjuez a diez y nueve de abril de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Esta rubricada de la real mano.—El ministro de la Guerra, Fermín de Ezpeleta.

### MINISTERIO DE FOMENTO.

#### REAL DECRETO.

En consideración a las razones que me ha expuesto mi ministro de Fomento, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º La exposición general de bellas artes, señalada para este año por mi real decreto de 25 de diciembre de 1853, se inaugurará en Madrid el 20 de setiembre próximo venidero, en el local que ocupa el museo nacional de pintura y escultura.

Art. 2.º Un reglamento especial determinará las disposiciones generales que han de regir para esta exposición.

Dado en el real sitio de Aranjuez a diez y nueve de abril de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Esta rubricada de la real mano.—El ministro de Fomento, Joaquín Ignacio Mencias.

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

En el día 4 del actual se presentaron en el término del pueblo de Illana, provincia de Guadalajara, tres hombres desconocidos, que sorprendiendo y atando a los guardas, robaron seis caballerías.

Sabedor de ello el alcalde, dispuso un somaten con el vecindario, que se prestó gustoso; logrando el regidor D. Gabino García Antón, con la cuadrilla que le acompañaba, dar alcance a los criminales, aprehender a dos de ellos y rescatar las caballerías robadas.

El alcalde de Villaseca de Uceda, en la misma provincia, con varios vecinos armados, capturó el 9 del corriente, después de una tenaz resistencia y con gran desposicion, a cuatro malhechores que vagaban por aquel término.

En su virtud, la Reina (Q. D. G.) se ha servido disponer se den las gracias a todos los individuos que han prestado dichos servicios, y se publiquen sus nombres en la Gaceta para satisfacción de los interesados.

### MINISTERIO DE MARINA.

#### Guarda-costas.

El capitán general del departamento de marina de Cartagena participa, en 12 del actual, que el falucho guarda-costas *Amalia* apresó el día 7 del mismo en Cabo Server, y punto denominado Cala Figuera, un barco contrabandista con tres reos y 15 bultos que flotaban en el agua a su lado.

Con fecha 14 del corriente participa el capitán general del departamento de marina de Cádiz, que la escampavía *Impetuosa*, del apostadero de Algeciras, aprehendió en la noche del día 11 del propio, en los bajos del río Guadaro, una barquilla con siete reos, timón y caña (sin reos), y con 19 bultos, al parecer de tabaco.

El capitán general del departamento de marina de Cartagena participa en 14 del corriente, que habiendo avisado en la madrugada del día 10 del mismo el falucho guarda-costas *Amalia* otro contrabandista, según noticias, debía verificar un alijo en el punto de nominado Rincon de Alvir, lo apresó, encontrando 35 fardos, al parecer de ropa, y como una carga de tabaco, con seis reos.

## CORTES.

### SENADO.

#### PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. MARQUES DE VILEMA.

Extracto de la sesión celebrada el día 21 de abril de 1858.

Se abrió a las dos y veinte minutos, y leída el acta de la anterior, fue aprobada.

Dióse cuenta, y el Senado quedó enterado, de varios nombramientos hechos por las secciones.

Previo anuncio del señor presidente, entró a jurar y tomó asiento en el Senado el señor don Francisco Carbonell, publicándose acto continuo que ingresaba en la tercera sección.

Continuación del debate sobre el proyecto de ley de minas.

El señor OLIVAN: Si ayer me hubiese alcanzado el tiempo para contestar al señor Ferrer, me habría expresado con mas libertad y desembarazo que ahora. Sin embargo, este punto es de suma interés, de gran importancia para la minería, y aunora brevemente, haré sobre él algunas reflexiones. El señor Ferrer propone el empleo de los rumbos magnéticos en los trabajos mineros, como adición a los métodos magnéticos que ya habla el artículo. Creo que en un sentido la palabra es poca, y en otro muy poco.

Si el señor Ferrer quiere que se recuerde a los ingenieros que el norte magnético no es fijo, es escusado, porque ya lo saben; y si pretende que ese norte magnético pueda corregirse en toda ocasión, no lo creo posible. Hoy se previene por primera vez que los rumbos magnéticos sean los que se establezcan; y esto, como es natural, se ha de hacer en la forma mejor, según lo que enseña la ciencia. Lo que se previene en el artículo es para evitar la anarquía que resultaría de que unos adoptasen el norte magnético y otros el astronómico. Su señoría habría preferido sin duda la adopción del norte astronómico; pero se ha detenido un poco, contentándose con la corrección del magnético, y con este motivo nos ha hablado de las variaciones que tiene la aguja, de las cuales las mas importantes son las locales y la polar.

Hay señores, que examinar en este punto que norte es el que con mas facilidad puede encontrarse, para usarlo con la frecuencia que habrá de hacerse en minería; y seguramente ese norte es el magnético, pues aun falza, tiene su correctivo. Sabido es que la aguja tiene una desviación de mas ó menos grados; desviación que, cuando principio a observarse por primera vez, era hacia el Este; después coincidió con el Norte natural, y desde entonces comenzó a desviarse hacia el Oeste, resultando de las observaciones hechas que la aguja tiene una oscilación en la cual tarda 300 años, sin que siga en esta una marcha igual ó isocrona; pero el señor Ferrer sabe que hay mapas en que se señalan las desviaciones de la aguja, desviaciones de que todos tenemos conocimiento, aun cuando hasta ahora desconocíamos las causas que las motivan.

Si respecto a la aguja no pudiera hacerse corrección alguna, claro es que sería un instrumento falaz que se debería emplearse; pero pudiendo hacerse esas correcciones, como en efecto se hacen, los inconvenientes desaparecen casi del todo. Las diferencias que puede haber en dos, tres ó cuatro años, no deben en el caso actual tomarse en cuenta: pasan los 20 ó 30 años, si la diferencia sería ya de consideración; pero como el Senado conoce bien, es como se corrige fácilmente. Además, no se trata de aplicar la brújula a operaciones delicadas, a operaciones astronómicas donde los errores podrían ser de consideración, sino a otra clase de operaciones, donde aunque haya un error de un pie ó de una vara, importa poco.

Por estas consideraciones, la comisión ruega a S. S. que no insista en este adjetivo, cuya idea se comprende perfectamente, pero que no pueda introducirse en la ley.

Los señores Ferrer y Olivan rectificaron, y habiéndose puesto a votación el art. 33, fué aprobado, reducto en estos términos: «Los ingenieros se valdrán de los rumbos magnéticos; pero siempre que fuere posible, determinarán la posición de la boca mina de la labor legal con respecto a objetos fijos y perceptibles del terreno, anotando sus distancias, y obligarán constantemente a los mineros a conservar en el sucesivo en el mejor estado sus minas.»

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusión. Votación del proyecto de ley sobre el ferrocarril de Palencia a la Coruña y Vigo, aprobado por la comisión mixta de senadores y diputados.

Leído el referido proyecto, dijo el señor PRESIDENTE: El Congreso de señores diputados ha aprobado el dictamen de la comisión mixta; y con arreglo a la ley de relaciones entre los dos cuerpos colegisladores, vuelve a la discusión y aprobación del Senado. El Senado lo aprobó ya, y la minuta es la que se ha leído. Abrese discusión sobre este dictamen.

No habiendo quien pidiera la palabra, se preguntó si se aprobaba el dictamen referido, y el Senado acordó afirmativamente.

Acto continuo procedióse a la votación definitiva de dicho dictamen, y fué aprobado por 92 bolas blancas contra 12 negras, habiendo sido 104 el número total de señores votantes.

Votación definitiva del proyecto sobre reforma de la ley relativa a cesantías de los señores ministros.

Leída la minuta de dicho proyecto, resultó conforme con lo acordado; y procediéndose acto continuo a su votación definitiva, fué aprobado por 77 bolas blancas contra 25 negras, siendo 102 el número total de señores votantes.

Dictamen sobre el proyecto de ley concediendo una pensión a doña Juana Amuso.

Leído dicho dictamen, y abierta discusión sobre él, fué aprobado sin debate alguno, tras lo cual se leyó su minuta; y declarada conforme lo acordado, quedó el dictamen aprobado definitivamente por 82 bolas blancas contra 8 negras, habiendo sido 90 el número total de señores votantes.

El Senado quedó enterado de que la comisión encargada de dar dictamen sobre el proyecto de ley concediendo pensión a las hijas del general Ceballos Escalera, había nombrado presidente al señor don Francisco Serrano, y secretario al señor don Serafín Estébanz Calderón; y de que la encargada de informar sobre el proyecto de ley concediendo pensión a doña Engracia Calvel, había nombrado respectivamente para los mismos cargos a los señores marqueses de Valguerna y don Miguel Chacon y Durán.

Se leyó por primera vez la siguiente proposición: «Los senadores que suscriben, considerando que de acuerdo a pública licitación la línea férrea de Villarrobleto a Córdoba, Málaga y Granada, en los términos fijados en la ley de 7 de julio de 1857, será muy difícil que haya proposiciones para llevarla a cabo:

Considerando que en la línea de Palencia a la Coruña se consigna que de substar por secciones como medio el mas fácil y ventajoso para la ejecución de las obras y para los intereses públicos:

Piden se autorice al gobierno para que en el caso de no presentarse licitadores al total de la línea de Villarrobleto a Málaga, pueda hacer nueva subasta en secciones ó trozos, que podrán ser los siguientes:

1.º Desde el punto de empalme de la línea de Alicante hasta Andújar.

2.º Desde Andújar a Córdoba.

3.º Desde Córdoba a Málaga.

4.º Desde el punto de empalme que se designe en esta línea hasta Granada.»

Palacio del Senado 21 de abril de 1858.—Manoel de la Concha.—Francisco Serrano.—A. el duque de Medinaceli y de Santistevan.—Juan de Sevilla.—Serafín Estébanz Calderón.

Continuación del debate sobre el proyecto de ley de minas.

Fueron aprobados sin discusión los artículos 36 y siguientes, hasta el 53 inclusive.

Leído el 54, decía así:

«Como comprobación de haber estado poblada una concesión minera, señalará el reglamento la labor mínima que anualmente debe resultar hecha en ella, según sus condiciones y circunstancias. En las minas de carbón de piedra, dando la dificultad de transportar fútilmente sensiblemente la demanda de este combustible, podrá reducir por real orden el pueblo a la cuarta parte del correspondiente, según el art. 52. Por el contrario, en los puntos de fácil transporte, por hallarse situados dentro de la zona de 10 kilómetros de distancia de un ferrocarril central ó otra vía perfectamente acondicionada, el pueblo se mantendrá precisamente completo durante todo el año, sirviendo de comprobante la extracción cuando menos de 1,000 toneladas de carbón por razón de cada pertenencia.»

El Sr. OLIVAN: Aquí hay una errata que no es de imprenta, sino una omisión. Donde dice a 10 kilómetros de distancia de un ferrocarril central, debe decir: de un ferrocarril, canal ó otra vía perfectamente acondicionada.

Asimismo la comisión, de acuerdo con el señor ministro de Fomento, desecha de que el número de toneladas de extracción de carbón de piedra como comprobante del pueblo no parezca duro a los mineros, y con objeto de que en su día pueda exigirse el cumplimiento de la ley, propone que se haga una rebaja, y que en lugar de 10 kilómetros sean 5, y en vez de 1,000 toneladas, sean 500, como comprobante del pueblo.

Hecha la oportuna pregunta, fué aprobado el artículo en la forma siguiente:

«Art. 54. Como comprobación de haber estado poblada una concesión minera, señalará el reglamento la labor mínima que anualmente debe resultar hecha en ella, según sus condiciones y circunstancias.

En las cuencas de carbón de piedra, donde la dificultad de transportes limita sensiblemente la demanda de este combustible, podrá reducirse por real orden el pueblo a la cuarta parte del correspondiente, según el art. 52. Por el contrario, en los puntos de fácil transporte, por hallarse situados dentro de la zona de 5 kilómetros de distancia de un ferrocarril, canal ó otra vía perfectamente acondicionada, el pueblo se mantendrá precisamente completo durante todo el año, sirviendo de comprobante la extracción cuando menos de 500 toneladas de carbón por razón de cada pertenencia.»

Acto continuo se aprobaron sin discusión los artículos 55, 56, 57 y 58.

Leído el art. 59, y antes de procederse a la discusión de la enmienda presentada al mismo por el señor Cerrajería, fué retirado por la comisión para redactarlo de nuevo.

Se aprobaron sin discusión los artículos 60 y 61; y retirado por la comisión el 62, fueron igualmente aprobados sin debate alguno desde el 63 hasta el 78, ambos inclusive.

Leído el 79, estaba concebido en los términos siguientes:

«Quedan reservadas al Estado las minas siguientes: Las de azogue en Almadén y Almadeneque.

Las de cobre de Riotinto.

Las de plomo de Linars y Falset.

El dominio directo de la de calamina de San Juan de Alcaráz.

Las de azufre de Huelva y Benamarell.

Las de grafito ó lapiz plomo que radican en el partido judicial de Marbella.

Las de hierro que en Asturias y Navarra están destinadas al surtido necesario de las fabricas nacionales de armas y municiones de Trubín, Orizaba y Engui.

Las de carbón situadas en los concejos de Morcín y Riosa, en la provincia de Oviedo, acodadas para el servicio del establecimiento de Riosa.

Las de sal, que en la actualidad benefician en diferentes puntos del reino.



observación del señor Infante, que recuerdo que con posterioridad a la ley de 1849, el mismo señor Bravo Murillo, que intervino en ella, propuso la venta de algunas de las minas indicadas en el artículo de que tratamos. Por consiguiente, creo que lo que en él se dice no atenua la libertad del gobierno para proceder en este particular como lo tenga por conveniente.

Sin más discusión se aprobó el art. 79, y sin debate alguno lo fueron desde el 90 al 99, ambos inclusive.

Leído el art. 100, decía así: «El cuerpo de ingenieros de minas continuará encargado de la dirección facultativa de los establecimientos mineros reservados al Estado, y de las comisiones científicas propias de la profesión, con las atribuciones y obligaciones que le corresponden por esta ley y los reglamentos. Un cuerpo subalterno le auxiliará en las operaciones materiales. La junta superior facultativa de minas informará al ministro de Fomento sobre los expedientes de concesión de minas, y sobre cuanto pueda contribuir a promover y perfeccionar la industria minera.»

«Año la hora de proponer al Senado la siguiente enmienda al párrafo 3.º del art. 100 del proyecto de ley sobre reforma de la ley de minas.»

La junta superior facultativa de minas será oída siempre en todos los expedientes del ramo, como igualmente en todas las cuestiones que puedan influir en promover y perfeccionar la industria minera.

Palacio del Senado 10 de abril de 1858.—El marqués de Miraflores.

En su apoyo dijo

El señor marqués de MIRAFLORES: Me ha animado a hacer esta enmienda la convicción de que son muy pocas las personas inteligentes en la materia de que se trata, y el que nunca perjudicará la mayor ilustración del informe de la junta facultativa, que es la más competente en estos asuntos.

Es muy sencilla. La comisión dice que se oiga a esa junta cuando sea necesario, y yo propongo que se la oiga siempre.

Si el señor ministro o la comisión me dan razones que me convenzan, desistirá de mi enmienda.

El señor ministro de FOMENTO (conde de Guendulain): Nada diré si fuese yo ministro perpetuo, porque no está en mí el creerme tan entendido que no necesite siempre de aconsejarme bien. Pero voy a defender las atribuciones del que haya de ser ministro de Fomento.

Empezaré por decir que hay una porción de trámites sencillos, de cosas claras, obvias, que no necesitan consulta, que pasan repetidamente, y que se originan multitud de trámites dilatorios si para todo se tuviese que oír a la junta facultativa.

Creo que hay ciertas cosas que es imposible imponerlas, por buscar lo mejor, y que deben dejarse a la discreción de aquella persona que siempre debe procurar el acierto, como lo hace generalmente el que ocupa un puesto superior.

Imponer el consejo, sería imponer la opinión, no pudiendo el gobierno obrar en contra de lo que opina la junta. ¿Y sería útil establecer esa obligación, limitando de que no se ofrezca dificultad alguna? Esto entorpecería por una parte, y por otra no sería útil. Lo dejo a la consideración del señor marqués de Miraflores.

El señor marqués de MIRAFLORES: Si el señor ministro de Fomento hubiera de ocupar siempre ese puesto, ciertamente que no hubiese yo presentado esta enmienda.

No hay, como ha supuesto su señoría, necesidad de conformarse con lo consultado: los cuerpos consultivos dicen su opinión, y el ministro se conforma o no con ella.

Tampoco ha sido mi objeto imponer esta obligación en todos los casos: he dicho, con relación al artículo, en todos los expedientes; porque cuando este se forma, tiene cierta importancia el asunto. ¿Cómo había yo de decir que se consulte a la junta facultativa para todas las tramitaciones? Esto hubiera sido un absurdo.

Si se me espusiesen algunas otras consideraciones, desde luego retiraría mi enmienda; porque solo he tenido el deseo de dar una garantía de acierto; y ninguna mejor que exigir la intervención competente de la junta facultativa.

El señor VAZQUEZ QUEIPO (de la comisión): Lo que el señor marqués de Miraflores desea, está consignado clara y terminantemente en el proyecto, el cual dice lo siguiente, en el párrafo segundo del artículo 38:

«Cuando hubieren mediado oposiciones, oír al ministro al Consejo real en sección de fomento; y siempre que hubiere dado sobre puntos parciales, a la junta superior facultativa de minas.»

Creo que esto es lo que desea el señor marqués de Miraflores.

El señor marqués de MIRAFLORES: Retiro mi enmienda.

A continuación se aprobó el art. 100.

El señor PRESIDENTE: Se suspende este debate, que continuará mañana a primera hora, discurtiéndose después el dictamen sobre el proyecto de bases para el arreglo del notariado.—Se levanta la sesión.

Eran las cinco y veinte minutos.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR BRAVO MURILLO.

Extrato de la sesión celebrada el día 21 de abril de 1858.

Se abrió a las dos y cuarto con la lectura y aprobación del acta de la anterior.

ORDEN DEL DÍA.

Presupuesto de la guerra.

Continuando esta discusión, dijo

El señor LOPEZ SERRANO: Señores diputados, difícil y embarazosa es mi actual situación, pues evidente mi incompetencia para tratar esta cuestión, sobre todo después de lo que han dicho los señores Polo y Santa Cruz, que me han precedido en la mayor parte de las observaciones que les iba a hacer, y después del luminoso discurso del señor Fernandez San Roman, que ha elevado esta cuestión a grande altura. Pero yo, señores, veo en los presupuestos la cuestión magna de los gobiernos representativos, la cuestión política, la administrativa y la económica.

Debo hacer, antes de entrar en materia, una manifestación. No voy a atacar al gobierno ni a la comisión; tampoco a uno ni a otro. Al ejército español, que ha afianzado los derechos del país y el trono de Isabel II, me propongo, por el contrario, contribuir a que se mejore la condición del ejército y a que se ponga a la altura de las demás de Europa. Hecha esta salvadora, voy a entrar en materia.

Dijo ayer el señor San Roman que el presupuesto de la guerra estaba discutiéndose bajamente; es decir, que no se elevaba la cuestión. Yo diré a su señoría que tenemos que aceptar la discusión en el terreno que se nos presenta. La cuestión viene en el terreno de los números, y en ella debemos tratarla; a mí, por otra parte, me sería imposible tratarla científicamente, porque no pertenezco a la carrera militar.

Pero su señoría, en lo que dijo atacó duramente el presupuesto, pues en el fondo convino con las observaciones de los señores Polo y Santa Cruz. Dijo su señoría que las Cortes deberían ocuparse en saber si el estado militar está hoy a la altura que le corresponde. Añadiré que el estado militar está hoy a cuatro mil millones de reales. Yo creo que si no podemos ahora dar un número de millones, podemos por lo menos contribuir a que se mejore paulatinamente la parte material, y vamos a ver si dentro de este mismo presupuesto es posible conseguir el objeto.

Su señoría atacó ayer implícitamente a todos los ministros de la Guerra, y en este ataque también se envió a su señoría, pues que le toca por la posición oficial que en algún tiempo ha tenido. Pero ¿qué culpa de los diputados que el gran plan de mejora del establecimiento militar no haya sido traído aquí por los ministros de la Guerra?

Dice el señor Fernandez San Roman que cuando el material del ejército es pequeño, el personal debe ser grande, y vice-versa. Conviene con su señoría, por

que su señoría lo dice; pero debo advertir que el personal del ejército no es exiguo. Tenemos el siguiente:

Infantería. . . . . 72,600 hombres.  
Artillería. . . . . 10,125  
Ingenieros. . . . . 2,200  
Caballería. . . . . 11,551  
Guardia civil. . . . . 10,500

Además tenemos 60,000 en la reserva y 10,000 caballerías, fuerza de que en casos dados puede disponer el gobierno.

Ahora bien: en el estado de paz en que hoy vivimos, porque si hay conatos de conspiración se han de estralar en la fidelidad de ese ejército y en la sensatez del pueblo; en el estado, digo, de paz en que hoy vivimos, tenemos bastante con el ejército actual.

Pero ¿cuál es el personal que su señoría dice que es corto, el de tropa, el de jefes y oficiales o el de generales? El de tropa ya ha manifestado que es suficiente. Veamos los demás.

Ayer se dijo que los brigadieres son reputados como generales; lo es, y considerándolo así, tenemos en España un corto número: no hay más que 592. Y pregunto: si a su señoría le parecen pocos 592, ¿cuántos quiere?

El cuadro de nuestros oficiales generales es el siguiente:

5 capitanes generales.  
70 tenientes generales.  
162 mariscales de campo.  
355 brigadieres.

¿Quiere su señoría que deduzcamos 100 por impedimento físico? Los voy a rebajar, y además 75 condecorados actualmente; bajo 6, puestos al frente de las direcciones de las armas y 5 en el tribunal supremo de Guerra y Marina: quedan todavía disponibles 406 generales. Señores, para un ejército de 176,000 hombres de todas armas, ¿hay bastantes generales? Yo creo que hay, no solo para nuestro ejército, sino para el de Rusia y Francia reunidos.

Ayer el señor ministro de la Guerra cometió una inexactitud diciendo que el actual presupuesto es el más barato que se ha presentado de 14 años a esta parte: voy a manifestar a su señoría que está equivocado. El presupuesto de 1851 importó 236,435,953 rs.; el de 1852 importó 275,213,788 rs.; el de 1853 ascendió a 278,646,243; el de 1854 fue de 288,083,261 rs.; el de 1856 subió a 281,010,507; el de 1857 a 339,702,884, y el de hoy es de 342,339,815. Es decir, que desde el de 57 en 2,696,932, y por consiguiente importa mucho más que los anteriores. Estos datos son oficiales.

Rectificando este error del señor ministro de la Guerra, me haré cargo de la rebaja que se dice hecha de 40 millones y poco de reales en el presupuesto, que en su estructura es un verdadero laberinto que se necesita mucha fuerza de voluntad para analizarlo. Yo he visto otros presupuestos, especialmente el que presentó el que hoy es presidente del Congreso, y era mucho más claro que el que discutimos en este momento, y que estaba más al alcance de las inteligencias comunes. Veamos las rebajas que se nos presentan como tales, y se componen de las partidas siguientes:

Primera partida: 15,170,000 rs., baja de 10,000 hombres que van a sus casas con licencias temporales. El gobierno, creyendo que no necesita esos hombres, los ha enviado a sus casas, y estos 10,000 hombres sobran para una verdadera carga para el país; porque si no se necesita en las filas, ¿por qué se arrastran esos brazos a la agricultura, la industria y las artes? ¿Por qué se ha pedido una quinta de 25,000 hombres hace poco? De consiguiente «se no» se rebaja.

Segunda partida: 5,722,985 rs. por razón de la baja de subalternos. En el año pasado el gobierno creyó necesario acudir a recursos extraordinarios para cubrir esta necesidad; pero en este año las subalternidades han disminuido de precio y esos recursos no se necesitan; por consiguiente tampoco es esta economía que se rebaja.

Tercera partida: 418,552 rs. por bajas calculadas en el ejército. Es decir, esto se rebaja como otros años; esta tampoco es economía.

Otra partida: 14,631,868 rs. que se piden de menos para vestuario y hospitales. Yo quisiera preguntar: ¿todos los años se da uniforme a la tropa? Si se dio el año pasado, claro es que no se dará en el presente, y por consiguiente que no hay baja tampoco.

1,654,965 material y hospitales por las bajas calculadas.

2,905,146 porque no se reclama el plus de 25 céntimos que en 1857 se ha estado dando a la tropa por la carestía.

Otra partida: 2,263,339 material de artillería e ingenieros, por haberse comprendido en créditos extraordinarios en 1857. Tampoco esta partida debía figurar todos los años. No hay, pues, tampoco rebaja; lo que hay es que no se necesita esa cantidad, porque se pagó el año pasado.

1,637,542 por baja de jefes y oficiales de reemplazo. Lo que aquí sucede es que esta cantidad que se baja del presupuesto de la Guerra, se carga en otro capítulo que se llama estadística, donde se han colocado jefes y oficiales de reemplazo. Sería equívoco si estos haberes hubieran desaparecido por darles entrada en las filas; pero habiendo pasado a estadística, en vez de economía, lo que hay es aumento en el presupuesto general.

1,346,643 por menor importe de relaciones de servicios cerrados. En 1857 el presupuesto de la guerra ha dado bastante para cubrir sus atenciones, y por consiguiente, no hay trampa para lo sucesivo.

He demostrado, pues, que no hay bajas: si las hubiera, no sería el presupuesto de 342,000,000, sino de 312. Y si se quisiera decir que en el presupuesto del año actual debían aumentarse esos 40,000,000, tendríamos que deducir que exceden al de 1857 en 84,000,000.

¿Podría hacer otra observación. A la cifra del presupuesto hay que agregar todo lo que paga el país por el servicio del ejército.

El país paga además de los 342,000,000 marcados en el presupuesto del ramo, lo siguiente:

48,000,000 efectivos por resultado de la quinta última: la redención consistió en 8,000 hombres que abonaron esos 48,000,000.

En el capítulo de las clases pasivas figuran por 70 millones los militares retirados. Señores, es necesario descorrer el velo: los creantes de las clases civiles ascendían solo a 17,000,000 de rs., y esa partida de 70,000,000 millones de retirados no puede amortizarse, porque en efecto representan nuestras antiguas glorias.

Hay además 8,000,000 de pensiones de Montepío militar.

De modo, que lo que paga la nación en 1858 por el estado militar, es 468,635,345 rs.; es decir, más de la cuarta parte del presupuesto general del Estado. ¿Qué nos queda luego para ferrocarriles, administración general, culto y otros y otras atenciones? ¿Y todavía se dice que la cuestión de números no es digna de ocupar la atención de los representantes del país? Sabiendo, como sabemos, los sudores que cuesta al sobrecargado contribuyente el pago de los impuestos, debemos, por lo menos, convencernos de que son necesarios antes de votarlos.

Hay partidas en los presupuestos que no pueden alterarse. Tales son: 543,575,788 rs. que importan el presupuesto de la casa real, el de la deuda pública y las atenciones eclesiásticas. Unido esto al ramo de guerra, dan 1,012,000,000, y solo nos quedan para todas las demás atenciones 991,000,000.

Si el aumento que hoy tiene el presupuesto de la guerra fuera necesario, ¿lo votaría; pero voy a demostrar lo contrario.

Las partidas de aumento son las siguientes: 716,970 por aumento del personal de la administración central, y 132,000 por el material de la misma administración. Cuando hemos votado al gobierno la autorización para cobrar las contribuciones, se dijo que el aumento de los 50,000,000 en el impuesto territorial era necesario. Pues bien: si se recorre el presupuesto todo, se verá que esos 50,000,000 podían haberse economizado.

59,403 rs. para aumento del personal en el tribunal de Guerra y Marina;

25,403 rs. aumento a los generales y brigadieres en cuartel;

65,075 rs. que se aumentan por las secciones de estado mayor y archivos;

40,270 rs. por el personal de estados mayores;

45,000 rs. por el material de ingenieros;

6,036 rs. por el personal de hospitales militares; Por último, 140,746 reales por el personal del material de vestuario. Esta me ha llamado mucho la atención.

Viene después un aumento que yo aplaudo: 17,964 reales para la inspección de la guardia civil, y 3,246,400 reales por el aumento de 400 hombres de este cuerpo. Estoy dispuesto a votar todo lo que se pida para esa institución protectora de la vida y propiedades de los viajeros.

Vamos ahora a otro punto.

La administración militar cuesta 6,111,200 reales. ¿Y está servido el departamento de la guerra? Yo creo que el verdadero mal del ejército español es debido a la administración militar. No inculparé a nadie; pero me lamento de los abusos que en esta parte se han introducido. Si se recorren los diversos ramos de la administración militar, es seguro que ahí encontraremos medios de hacer economías para mejorar el material del ejército.

Ayer se nos dijo por un individuo de la comisión que el presupuesto de la guerra en España era el más barato de Europa. Yo voy a rectificar sus aseveraciones.

El presupuesto de 1858 asciende a 1,498,736,741 reales; lo que cuesta a España el ramo de Guerra sube a 468,635,945. Por manera, que nos cuesta el 29 por 100 próximamente. No entré en comparaciones del número de leguas y habitantes; pero diré que el presupuesto general de Inglaterra es de 4,570,406,240 reales, y el especial de la Guerra hoy, con la guerra de la India y de la China, no pasa de 1,915,904,547; y no hay que perder de vista que la marina británica es hoy la primera de Europa, y requiere, por consiguiente, un ejército numeroso. Y sin embargo, el presupuesto inglés de la Guerra es un 36 por 100 del general.

Vamos a Francia. El presupuesto general de Francia importa 4,699,876,904 rs., y el especial de la Guerra hoy, con un ejército tan numeroso, asciende a 1,460,893,332; lo que es lo mismo, un 30 por 100. A nosotros, pues, nos cuesta al 29, y a Francia al 30, su gasto de Guerra.

¿En qué proporción nos encontramos respecto del material? Señores, cuando he salido de España, y he visto los cuarteles, hospitales y almacenes del extranjero, me he ruborizado. No podemos fiarnos con nadie; y es porque gastamos poco; No; gastamos casi lo mismo que Francia, ¿y en qué consiste? En que tenemos mala administración.

Otra reforma que debe introducirse en el departamento de la Guerra, es lo que la comisión propone en su dictamen: una ley sobre el estado mayor general. Esa ley debe comprender también, además de fijar el número de oficiales generales, la parte de ascensos militares.

Desearé también que la clase de reemplazo se minore, dando a sus individuos entrada en todas las carreras del Estado para amortizar estos sueldos.

Otra reforma que debe acometerse es el aumento de la reserva. Aquí se ha indicado algo acerca de su conveniencia o inconveniencia. Yo tomo las cosas como hoy las encuentro. Mientras la reserva exista, es un elemento de grande economía. Debe, pues, aumentarse rebajando el ejército permanente.

Otra reforma necesaria es la minoración de las capitánías generales. En España tenemos 14, y creo que con 5 tenemos bastantes. La Francia, con 18,000 leguas cuadradas tiene cinco o seis militares, mientras nosotros con 15,000 leguas tenemos catorce; ¿en dónde han de estar colocadas estas capitánías generales? Esta cuestión ha de resolverla la ciencia: yo establezco una en Andalucía, otra en Asturias y Galicia, otra en Aragón, Cataluña y Navarra, y otra en el centro comprendiendo las dos Castillas.

Ya he hablado de la necesidad de la reforma de la administración militar; fáltame ahora indicar otra reforma de gran ventaja para el ejército: creo que debemos responder al clamor público suprimiendo los tribunales militares, con lo cual tendríamos ventajas para el ejército y para el presupuesto. Yo acepto los consejos de guerra y comisiones marciales para los delitos militares; pero en todo lo demás debe haber un solo fuero. Indico esta idea, y si quiera no sea original mía, ella germinará.

Voy a concluir. He dicho que no hacía oposición al gobierno, a la comisión, ni a mi amigo el señor San Roman. Ahora diré que lo que he manifestado es: pero esto es, no la del opositorista. Creo que estas consideraciones que he emitido no son para el momento; pero suplirán a la comisión y al gobierno que las tuviesen en cuenta, para que salgamos al fin de este estado lamentable en que nos hallamos.

El señor PRESIDENTE: Se suspende esta discusión.

Parte telegráfica de París.

El señor ministro de la GUERRA: Voy a tener el honor de leer al Congreso el parte telegráfico recibido de París, con relación a la interpretación que anunció ayer el señor Gutierrez de la Vega.—Dice así:

«Ministerio de la Gobernación.—Despacho telegráfico.—Paris 20 de abril de 1858, a las diez y 30 minutos de la noche.—El duque de Rivas al Excmo. señor ministro de la Gobernación.—El despacho privado recibido en esta corte anunciando el proyecto de presentar al Congreso de los Estados Unidos un mensaje de declaración de guerra a España, se funda en una carta particular que publica el periódico La Patrie. Parece de un correspondiente vulgar, sin datos de buen origen.—Es copia.—El subsecretario, Osés.»

Esto es cuanto hay en contestación al parte telegráfico que se remitió a París ayer noche, por lo cual comprenderá el Congreso que la noticia no tiene fundamento de ninguna especie.

Interpelación del señor Ramirez Villaurrutia.

El señor PRESIDENTE: Habiendo manifestado el señor ministro de Hacienda que está dispuesto a contestar a la interpelación del señor Ramirez Villaurrutia, su señoría tiene la palabra para explicarlas.

El señor RAMIREZ VILLAUURUTIA: Cuando las interpelaciones no son políticas, no llaman tanto la atención de los señores diputados. Sin embargo, espero que llamará la de los que me escuchan la importante interpelación que voy a tener el honor de exponer.

Desde que en 1845 se varió el sistema tributario, se ha hecho todos los años el repartimiento de la contribución territorial con arreglo a las relaciones juradas presentadas por los propietarios en el último trimestre de cada año. Los que no las han presentado o no han sido exactos, han debido ser castigados.

Ahora bien: ¿cuál no habrá sido la sorpresa de los propietarios de Madrid y su término, al ver en los periódicos oficiales el anuncio objeto de mi interpelación?

«O la comisión de evaluación de la riqueza ha procedido por orden del gobierno o por sí sola. En el primer caso, no es culpa mía que la censura que se desprende de esta interpelación caiga directamente sobre el gobierno. En el segundo caso, el verdadero objeto de la interpelación se reduce a pedir al gobierno una explicación terminante acerca de si aprueba o no esa medida.»

Veamos el texto del anuncio. (Lo leyó.)

De la simple lectura de ese anuncio se deduce que el gobierno o la comisión creen que los propietarios deben acudir con nuevas relaciones, cuando aumentan los rendimientos de sus fincas dentro de un año común, y esto es, inexacto, y no ha sucedido nunca, porque la ley no dispone sino que las presenten una vez dentro de un año; y se deduce también, que se supone que han incurrido en las penas que marca el art. 24 de la ley de 23 de mayo de 1845 los que no hayan presentado esas relaciones, lo cual no es cierto tampoco por la misma razón.

Pero aun cuando los propietarios estuvieran obligados a presentar esas relaciones, no dejaría esa medida de ser vejatoria y poco equitativa para la propiedad, puesto que solo se dice que las presenten aquellos cuyas fincas hayan aumentado en rendimientos, y si se tratara de hacer un nuevo reparto equitativo de la propiedad, sería necesario que presentasen sus relaciones, tanto aquellos propietarios cuyas fincas han aumentado en rendimientos, como aquellos otros cuyas fincas han menguado; y por consiguiente, que se examinara también la riqueza rústica, que debe también gravarse de la misma manera.

Como la comisión no es probable que haya tomado por sí una medida tan trascendente como esta, y como el gobierno al tomarla puede crear hasta cierto

punto entre el propietario y el inquilino el antagonismo que desgraciadamente existe en otros países, puesto que el primero ha de buscar naturalmente los medios de acudir a las cargas que el gobierno le impone, y el segundo no sabe muchas veces esas cargas, yo espero que el gobierno se sirva decir si esta medida se ha tomado en virtud de una orden especial, ó en caso contrario que manifieste su opinión sobre este punto.

El señor ministro de HACIENDA: El Congreso recordará que al discutirse la autorización para cobrar los presupuestos, se decretaron 50,000,000 de aumento a la contribución territorial, y como estos habían de repartirse, no sueldo a libra con relación al actual repartimiento, sino proporcionalmente a los verdaderos rendimientos de la riqueza, por eso el gobierno ha dispuesto que se presenten nuevas relaciones de los rendimientos de las fincas, a fin de que, no existiendo una buena estadística, pueda verificarse el repartimiento lo más equitativamente posible. Si ha habido omisión en llamar a los propietarios cuyas fincas han disminuido en rendimientos, es porque estos no necesitan exenciones para acudir a poner en noticia de la administración estas bajas.

Los señores Villaurrutia y ministro de Hacienda, rectificaron.

Presupuesto de la Guerra.

Continuando la discusión suspendida, dijo

El señor FERNANDEZ SAN ROMAN: Ha dicho el señor Lopez Serrano que estrababa que encontrando yo tan malo el estado militar de España, no lo hubiera mejorado en el tiempo en que tuve la honra de ser subsecretario de la guerra. Prescindiendo de que la presion de las circunstancias puede más que la buena intención de los hombres, diré a su señoría que en aquel tiempo se centralizó la administración militar, se dieron carabinas Minió a muchos batallones, se organizó de nuevo la fábrica de Trubis, se llevó a la ministerio la carta geográfica, se desarrolló el depósito de la guerra, y se hicieron otras porción de mejoras que no han podido continuarse, porque sin mucho dinero es imposible dar un paso en este ramo.

Su señoría ha atacado a la administración militar, y sin embargo de que esta no está tan bien como debía, porque no administra a consecuencia de las contratas, sin embargo, puedo decir a su señoría que es la más barata de Europa, porque solo cuesta 2 por 100.

Ha dicho después el señor Lopez Serrano que quiere correr un velo sobre el vestuario: yo no sé lo que habrá querido indicar con esto su señoría; pero también le puedo asegurar que desde que lo hacen los cuerpos sale muy bien.

Hablando de la clase de generales ha dicho el señor Lopez Serrano que hay 500, produciendo con esto la hilaridad del Congreso, y yo puedo decir a su señoría que no son muchos, que deduciendo las bajas por imposibilidad, quedarían en un corto número, y que en Inglaterra, por ejemplo, los que están reformados o retirados son más de 3,000. Fuera de esto, ¿quiere su señoría dos guerras civiles y una de invasión en 58 años, quisiere los pronunciamientos que han ocurrido, y entonces me podrá quitar los generales que esto ha producido.

El Sr. LOPEZ SERRANO: Señores, yo empecé mi discurso por hacer salvedades acerca de mi incompetencia en estas materias; pero si bien puedo renunciar a tratarlas en el terreno técnico, no puedo dejar de exponerlas en el terreno de los números.

No he tratado, al hablar de los generales, de inferir agravio alguno a tan digna clase: lo que si he querido probar, y he probado, es que los que había en España.

El señor CASTRO: Señores, yo he estado pensando desde que empezó esta discusión, durante el curso de ella, y lo digo pensando ahora mismo después de haber oído al señor Lopez Serrano, cuál es la causa porque esta cuestión tan elevada, como que estraña nada menos a que la conveniencia o inconveniencia de los ejércitos permanentes, pasando por una contribución de sangre y de dinero, como es que esta cuestión después de haber nacido muerta, se arrastra lánguida y descolorida. ¿Es acaso que el indiferentismo ha venido a plantarse en esta cuestión? No es de creer; el indiferentismo podrá seguir mirando esta cámara; pero este será el último terreno que escorja; se trata de contribuciones de sangre y de dinero, y no es posible que aquí venga el indiferentismo. ¿Es que acaso como han dicho algunos señores, no se reconoce competencia para tratar esta cuestión? Tampoco. ¿Es que hemos tenido la fortuna de que empiece este Parlamento a entrar en las condiciones de los Parlamentos modernos, dejando a un lado el difícil cuestiones de especulación política y abandonando teorías que las ha pasado el tiempo? Tampoco es esto; creo que es una causa más sencilla la que ha traído esta cuestión al terreno pequeño, lánguido en que se va arrastrando; y esto que se refleja en el Congreso, ha pasado antes en la comisión de presupuestos? Y cuál es esta causa, cuál es esta cuestión? No es otra sino que el presupuesto de la guerra hoy, en nuestra situación, no puede discutirse, no puede discutirse el gobierno, no pueden discutirse las Cortes, porque el presupuesto hace ya algunos meses que viene rindiendo por autorización de las Cortes.

En esta situación, señores, cuando el actual gobierno se encontró con el presupuesto concluido, cuando por la presión que se ejercía sobre él, reclamando un día y otro la presentación de los presupuestos, cuando por estas causas no ha podido venir proponiendo grandes reformas, profundas alteraciones, cambiando por ejemplo, la organización del ejército, porque yo creo que la competencia está aquí, ¿cómo había de elevarse esta discusión a la altura a que en otro caso se hubiera elevado?

He dicho, señores, que la competencia para tratar estas cuestiones está aquí, y así es la verdad; la iniciativa debe partir del gobierno; pero la resolución es de las Cortes. Hay un artículo constitucional, que dice que todos los años se fijarán por las Cortes las fuerzas de mar y tierra, y aun cuando ese artículo, en mi concepto huelga, tenemos la ley de presupuestos, donde se fijan anualmente las fuerzas militares que en el país debe haber, y por consiguiente las que deben pagar. Y si esto es así, ¿cómo no ha de haber derecho en las Cortes para fijar el número y condiciones del cuerpo de estado mayor general del ejército, que es la clase más alta y respetable de ese mismo ejército? Las Cortes tienen esa facultad, sin menoscabar por eso la régla prerrogativa de premiar los servicios que por esas clases puedan al país prestarse.

Decía el señor Fernandez San Roman que el número de generales no se fijaba en ningún país del mundo, y sin embargo, en la misma España se fija el número de los generales de marina, sin que esto pueda traer las consecuencias de no poder premiar un eminente servicio, porque para ese caso podría hacerse una ley especial.

La comisión no crea conveniente la actual distribución del presupuesto de la Guerra, ni suficiente la fuerza de 81,000 hombres de ejército permanente; puesto que por una parte ve que un dignísimo general dice entre otras cosas: «Difícil es poder cubrir las atenciones militares con una fuerza menor en el ejército de 100,000 hombres, pues ha de tenerse presente que por razón de hospitalidad hay que rebajar sobre 5,000, y a esto añadir 3,000 lo menos que no son de armas, y más de 6,000 asistentes, que forman un total de 14,000 hombres; con inevitable y consideración, y que forman un total tal vez de 20,000; con la fuerza que queda, se ha de atender a la Península, islas de Mallorca y Menorca, dominios de Africa y a 113 plazas, castillos y fuertes, y por otra el señor Santa Cruz decía que volaba con gusto esa fuerza, lo cual prueba que el estado actual de Europa no es tan bueno como fuera de desear.

La comisión, pues, había previsto la mayor parte de las cosas que aquí se han dicho; pero ha tenido necesidad de firmarse por las razones que antes he manifestado, que se robustecen al considerar que de cuantos señores han tomado la palabra ninguno ha dejado de ensalzar la dignísima corporación de la guardia civil, y sin embargo no se ha presentado ni una enmienda para aumentarla.

Antes de concluir voy a contestar a algunas indicaciones del señor Gonzalez Serrano. Su señoría ha dicho que no era exacto que el presupuesto de la Guerra fuese menor que en años anteriores, y yo debo decir a su señoría que ese presupuesto es menor con relación al total, como probó ayer el señor ministro de la Guerra.

ra, y que si el total sube, el de Guerra sube en una proporción mucho más pequeña.

En cuanto a lo que resulta rebaja por los individuos de tropa que se van a sus casas con licencia, no sé cómo eso puede ser así, cuando el Estado deja de pagarles el prest durante este tiempo.

Ha dicho su señoría que los oficiales de reemplazo cobran dos sueldos, y esto es inexacto. Los oficiales de



(De la Correspondencia autógrafa.)

«PARIS 21.—Son inmensos los obsequios que se tributan en Londres al general Pelissier. El club denominado *United Service*, presidido por el duque de Cambridge, le da mañana un magnífico convite.»

«LONDRES 21.—Con motivo de una intersección del general Evans al gobierno, esta ha contestado en la cámara, sirviendo de intérprete Fitz Gerald, que la política de Inglaterra, respecto a la nación española, continúa siendo como hasta aquí, la de los Estados Unidos por amistosas y cordiales relaciones.»

(Del Correo autógrafa.)

«PARIS 20.—La absolución de Bernard ha causado aquí gran disgusto. El embajador inglés ha tenido ayer una larga entrevista con el conde Walewski. Pelissier da seguridades de que no se alterará la alianza.»

«LONDRES 19.—Ayer ha habido un largo consejo de ministros: se ha tratado en él la cuestión Bernard.—El gabinete se halla en una situación difícil.—Es imposible un ministerio Palmerston.—Una parte de la prensa aplaude la decisión del jurado, que considera como un voto de censura lord Derby.»

«PARIS 20.—Francés 3 por 100.69.—4 1/2 por ciento 93.

Consolidados 99 3/4 a 96 7/8.

Españoles no se han cotizado.

J. Salgado y Rey.

## CRONICA DE PROVINCIAS

—En el día 4 del actual se presentaron en el término del pueblo de Illana, provincia de Guadalajara, tres hombres desconocidos, que sorprendiendo y atando a los guardas, robaron seis caballos.

Sabedor de ello el alcalde, dispuso un somaten con el vecindario, que se prestó gustoso; logrando el regidor don Gabino García, Anton, con la cuadrilla que le acompañaba, dar alcance a los criminales, aprehender a dos de ellos y rescatar las caballerías robadas. El alcalde de Villaseca de Udaeta, en la misma provincia, con varios vecinos armados, capturó el 9 del corriente, después de una tenaz resistencia y con gran de exposición, a cuatro malhechores que vagaban por aquel término.

S. M. ha dispuesto que se den las gracias a estos individuos, y se inserten sus nombres en la Gaceta.

—A las tres de la tarde del día de ayer, dicen de Orihuela el 14, Carmelo Olivo asesinó alevosamente a Antonio Tafalla. El hijo de mucha gravedad a José Marchuenda, siendo la causa de este crimen por solo el hecho de haberse permitido el Olivo ciertas libertades sensuales con una joven de calores años, que se hallaba de criada en la casa donde se comieron los platos delictos, y haber tratado de repudiarlos el Tafalla y el Marchuenda.

—En las Provincias Vascongadas los sembrados y todo el campo se encuentran en el estado de lozanía perfecta.

En el Mediodía, si pronto no vienen las aguas, la cosecha padecerá mucho.

—En Valencia han sido presos, a consecuencia de la declaración de un tartanero, dos personas de quienes se sospecha sean los asesinos de un caballero americano que estaba hospedado en una de las fondas de aquella ciudad, y cuyo cadáver me-

tieron en una bota, conduciéndole en una tarana al mar.

—Se trabaja en el arreglo del archivo de la antigua intendencia de Cataluña, sito en el último piso del edificio de la Aduana.

—Ayer, dice el «Diario de Barcelona» correspondiente al 17, fué confirmada en la capilla del palacio episcopal, después de haber recibido por primera vez la sagrada comunión, una señora inglesa, esposa de un marino español, que en la tarde del día anterior había adjuvado los errores del protestantismo y recibido las regeneradoras aguas del bautismo en la iglesia de San Miguel del Puerto. Era admirable, según la expresión de las personas que asistieron a tan tierno como edificante acto, el sentimiento de íntima, fervorosa y cristiana convicción de que se mostraba poseída la joven neófita. Esta, hasta que se encontró un sacerdote que poseyese el inglés, tuvo que recibir las primeras instrucciones por medio de intérprete; tan vehementes eran, nos dicen, los deseos que tenía de que su conversión no se retardase.

Esta mañana, añade después, ha caído desplomado desde lo alto del balcón de un cuarto piso de la calle Ancha un hombre que era de oficio carpintero y de estado viudo. Se ignoran las causas que hayan podido motivar tan lamentable desgracia. También en la madrugada de este día un carro ha atropellado a un anciano en la Barceloneta, dejándole bastante mal parado.

M. Torrijos.

## CRONICA GENERAL

—Teatro de Novedades.—Esta noche tendrá lugar en dicho coliseo el beneficio del actor señor Valero con el drama de la señora Avellana *Baltasar*, que interpreta tan admirablemente. El señor Valero, no queriendo imitar el ejemplo de la actriz Rodríguez, ha tenido la atención de anunciar a las empresas periodísticas que pueden disponer de las localidades que les están asignadas.

—Marchen.—Anteayer se comunicó a los cuerpos del ejército una real orden, en virtud de la cual los individuos de tropa que cumpliendo el tiempo de su empeño en todo el corriente año hayan marchado a sus casas con licencia temporal, a fin de esperar en ellas las absolutas, puedan pasar a continuar sus servicios en el cuerpo de su cargo, siempre que lo soliciten y reúnan las circunstancias necesarias.

—Aprobado.—Por un acuerdo del señor gobernador civil de esta provincia y los tahoneros de Madrid, se ha bajado ayer el precio del pan, vendiéndose a 12 cuartos el que estaba a 14 y a 11 el que estaba a 12.

—El pastor de la memoria.—Visitando días pasados un amigo nuestro el monasterio del Escorial, dice *La Esperanza*, encontró al célebre Manuel Álvarez, a quien fuimos los primeros en ofrecerle protección; y que después fue colocado por la Reina con una pensión, encomendándosele aprendiera de memoria el catálogo de los diversos objetos que se encuentran en dicho real sitio. El curioso que visitaba el edificio quedó sorprendido al ver la manera con que

desempeña hoy el antiguo pastor su cargo de *cicerone*; pues aprovechándose de la prodigiosa memoria con que le ha dotado la Providencia, hace una relación detallada de todo lo que se presente a la vista del observador, citando hasta las fechas más remotas con una exactitud asombrosa.

Sacar a este hombre del estado deplorable en que se encontraba poniendo en relieve sus buenas dotes, ha sido una obra digna de alabanza; pero es de extrañar, después de esto, que no se le hayan concedido aun todas las prerogativas que gozan los demás empleados de su clase en el real sitio del Escorial.

—Hospital de la Princesa.—Lo hemos dicho antes de ahora; para que este edificio dé algún realce a la parte de la población donde se halla construido, es necesario que se haga desaparecer inmediatamente el cerado de tablas que lo rodea, convertido en un inmundio basurero, lo cual se aviene muy mal con las reglas higiénicas que indudablemente se habrán observado para la construcción del mismo.

—Zarzuela.—En esta misma semana tendremos el gusto de ver en el elegante coliseo de la calle de Jovellanos una nueva zarzuela, original, en tres actos, cuya música han escrito dos de nuestros mas populares compositores, los señores Barvieri y Galtambide. Deseamos feliz éxito a esta obra.

—Príncipe.—Ensayase en este teatro un nuevo baile fantástico titulado *El Duende del valle*, en el cual tomará parte la graciosa y simpática señora Guy.

—Paso!—Los amigos de respirar las auras malinales en las encrucijadas del Retiro; los amantes que necesitan un lenitivo al fuego devorador que consume sus sienas; los filósofos de todos matices, desde los discípulos de Pitágoras hasta los de Pierre Leroux; los cabalistas y otras muchas personas, que ni son amantes, ni filósofos, ni cabalistas, pero que les da gana de ir antes de las siete a pasar a los bosques del Retiro, se quejan de que les dan con la puerta en los hocicos, esperando a que Febo enseñe en toda plenitud sus rubicundos bigotes para franquear las al publico.

Deseamos, pues, que el administrador de aquellos jardines dé orden a sus dependientes para que por lo menos a las seis de la mañana dejen transitar por los sitios a que nos referimos.

—Multas.—En la madrugada del domingo fueron decomisados por el teniente alcalde del distrito de la Universidad varias fanegas de pan que se encontraron faltas de peso.

Los tahoneros han sido multados en juicio de faltas con arreglo al código penal.

El pan fué entregado a los pobres y a los establecimientos piadosos.

—Captura.—Han caído en poder de la autoridad cuatro sujetos de los que resultan complicados en el escandaloso crimen del robo y lesiones a presbítero D. Antonio Zacarías de la Cuadra, vecino de Valdaracete.

—Viaje.—D. Antonio de Altuna, gentil hombre de cámara que ha sido y gobernador que ha sido de varias provincias, salió el sábado para Córdoba.

—Médico de cámara.—Lo ha sido nombrado en propiedad el Sr. D. Antonio Serrano.

—Esto no es malo.—Anteayer se bajó el precio del aceite en muchos almacenes de Madrid, vendiéndose a 18 cuartos la libra que hasta ahora ha costado a 20; y no tendrá nada de extraño continué la baja de este artículo, pues la cosecha de aceituna, así en Andalucía como en la Mancha, ha sido abundantísima.

—Tertulias peligrosas.—Los aguadores y mozos que van a buscar agua a la Red de San Luis se entretienen en jugar allí a la baraja y a las chapas, originándose de esto cuestiones y escándalos que no debieran tolerarse en manera alguna por los dependientes de la autoridad.

—Nombramiento.—Ha sido nombrado vocal de la comisión de faros, en reemplazo del difunto Sr. Bocalan, el brigadier de la armada D. Pedro Pablo Cagigao.

—Guantes para nadar.—En la academia de ciencias de París se ha dado cuenta de una invención hecha con el objeto de facilitar la natación y disminuir sus peligros. Consiste en convertir al nadador en palimpsesto, por medio de guantes particulares que se le adoptan.

M. Torrijos.

## CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

Santos Sotero y Cayo, papas y mártires.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la parroquia de San Antonio del Prado, donde sigue la novena de la Divina Pastora, predicando por la mañana D. Pablo Ryo, y por la tarde D. Joaquín Carrat. También continúa la novena de la Beata María Ana de Jesús, en la iglesia de monjas mercedarias de San Juan de Alarcón; predicará a la misa D. Pedro Regalado Ruiz, y cantándose por la tarde completas antes de reservar. En los templos citados otros jóvenes se tributarán el culto de costumbre al Santísimo Sacramento. Y en los Italianos y oratorios habrá por la noche los ejercicios de instituto.

Se reza de San Sotero y San Cayo, papas y mártires, con rito semidoble y color encarnado.

## CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 21 DE ABRIL DE 1858.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 39,40.

Inscripciones de id. id., 00.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 diferido, 27,25 d.

Inscripciones de id. id., 00.

Material del Tesoro preferente con interés, 00 p.

Material del Tesoro no preferente con interés, 00

Amortizable de primera, 16,40 d.

Amortizable de segunda, 8,50 p.

Deuda del personal, 9,70 p.

Acciones de carreteras al 6 por 100 anual: emisión de 1 de abril de 1850, Fomento, de 4000, 86 p.

Idem de 2000, 85,25 d.

Idem 1 de junio de 1851, de 2000, 92 d.

Idem 31 de agosto de 1852 de 2000, 89,25 p.

Acciones del canal de Isabel II, de 1,000 rs., 8 por 100 anual, 106 p.

Acciones del Banco de España, 154.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS DE ESTA CAPITAL EL DIA 19 DE ABRIL.

2358 fanegas de trigo.

2617 arrobas de harina de id.

3540 libras de pan cocido.

870 arrobas de carbon.

79 vacas, que componen 36806 libras de peso.

351 carneros, que hacen 8197 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EN EL DIA 20.

Rs. vn. Cuartos arroba.

Carne de vaca. . . . . 57 a 60 18 a 20

Id. de carnero. . . . . 54 a 56 19 a 22

Id. de ternero. . . . . 70 a 90 30 a 38

Id. de cordero. . . . . 15 a 20

Tocino añejo. . . . . 110 a 116 32 a 36

Idem fresco. . . . . 55 a 60 40 a 42

Idem en canal. . . . . 34 a 42 10 a 14

Lomo. . . . . 118 a 130 46 a 51

Jamon. . . . . 58 a 60 40 a 42

Acetate. . . . . 34 a 42 10 a 14

Vino. . . . . 30 a 42 10 a 16

Pan de dos libras. . . . . 26 a 30 9 a 12

Garbanzos. . . . . 30 a 34 12 a 14

Judías. . . . . 15 a 20 6 a 7

Arroz. . . . . 7 a 8

Lentejas. . . . . 50 a 56 19 a 21

Carbon. . . . . 4 a 5 5 a 6

Jabon. . . . . 50 a 56 19 a 21

Patalas. . . . . 4 a 5 5 a 6

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 20.

Trigo. . . . . 43 a 56 rs. vn.

Cebada. . . . . 22 a 23 rs. vn.

Algarrobas. . . . . 30 a 32 rs. vn.

Lo que se hace saber al público para su inteligencia.

Madrid 20 de abril de 1858.—El alcalde-corrector, don de Sexto.

## TEATROS.

ZARZUELA.—A las ocho y media de la noche.

Función extraordinaria, en la que tomará parte don Nereo Agostini, profesor de fagot y socio académico de Santa Cecilia en Roma.—Sinfonía.—Acto primero de la zarzuela *El postillon de la Rioja*.—Adagio y variaciones para fagot, compuestas y ejecutadas por el señor Agostini.—Acto segundo de *El postillon de la Rioja*.—Variaciones de flutín, ejecutadas con la nariz, por el Sr. Agostini.—La zarzuela en un acto titulada *El lancero*.

NOVEDADES.—A las ocho y media de la noche, a beneficio del primer actor y director D. José Valero.

El apilado drama bíblico en cuatro actos, original y en verso, titulado *Baltasar*.

Editor responsable, C. EL CONDE DE MAULE.

MADRID, 1858.

Imprenta de D. Francisco Dávila,

calle de Pizarro, núm. 3.

## ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

Véndese en la administración del Boletín del ministerio de Fomento y en la imprenta nacional, al precio de 24 rs. vn.

**LA ELEGANCIA DEL SIGLO.**—El establecimiento de Cachena, que por espacio de tantos años ha permanecido en la calle del Carmen, núm. 11, se ha trasladado a la de Concepción Gerónima, esquina a la de Barrio Nuevo, donde se encontrará toda clase de pañolería, tanto alfabrada como en lana dulce y merino; bayetas y tartanes; merinos y merinetes negros y de color; glases franceses negros y de color; groeses, moaré antiguo, rasos y terciopelos; chalets de capucha alombados, de lana dulce y de merino; mantillas y manteletas; abrigos de paño, castor y terciopelo para señoras y niños; capas, falotas de merino y merinete; trajes para niños y niñas, en seda, lana, y algodón; camisas blancas y de color de todas clases; chulinas de filipina para señoras y enabileros; velos de tul pluma, lisos y conenefas y de tul euforo; capotas y sombreros de todas clases; falda bordadas para niñas; y otra porción de artículos que no encuentran en dicho establecimiento las personas que gusten honrarle con su presencia.

**CUMPLIMIENTO DE LAS PROFECIAS.** OBRA escrita en francés por Mr. A. D'Orient, y vertida al castellano por la redacción de *La Estrella* y de *La Restauración*. Terminada la impresión del tomo que se ha remitido ya a los suscritores.

Los que deseen adquirir esta interesantísima obra, la mas completa acoso de cuantas se han publicado en Francia de veinte años a esta parte, pueden hacerle en Madrid en la administración calle de las Infantas, número 36, cuarto principal, al precio de 12 rs. en rústica y 14 en pasta. Los tomos 2.º y 3.º que tratan extensamente del magnetismo animal, se expenden por separado del 1.º a todo el que los pida.

**DICCIONARIO MANUAL DE HOMEOPATIA.**—CON tiene este libro por orden alfabético el nomenclario y castellano de los medicamentos, la clase a que pertenecen, su preparación, las atenciones que generalmente se emplean, estos en que se aplican tiempo que dura su efecto, virtud antidótica de algunos, y por último, una tabla en sentido inverso de las enfermedades mas comunes y sus principales remedios.

Se vende en Madrid a 6 rs. en rústica y 10 en encuadernado con esmero a la holandesa, en las librerías de Bailly, hijeros, calle del Príncipe 11; viuda de Vazbuez e hijos, Ancha de S. Bernardo, 17, y Cuesta, calle Mayor.

**TRATADO PRACTICO DE CAMINOS.** POR DON Joaquín Montero; obra útil a todos los ayuntamientos, directores de caminos vecinales, a los que quieren ingresar en las escuelas de caminos, y a los que quieren en la construcción y conservación de los caminos. El autor, a costa de muchos años, ha conseguido reducir a la práctica mas vulgar los datos mas sublimes de la ciencia sobre las diversas operaciones que preceden, preparan y llevan a término la construcción de un camino. Con este libro, los conocimientos mas vulgares en aritmética bastan para comprender y ejecutar todos los cálculos, y solo el sentido co-

mun basta para identificarse con las demas nociones. En las provincias donde han puesto en práctica los métodos de esta obra se han conseguido los mas satisfactorios resultados en las explanaciones, y sobre todo en la buena construcción de los firmes y pronta consolidación de estos. Se vende a 16 rs. en las principales librerías de la corte; en casa de su autor, calle de Fuencarral, núm. 8, cuarto principal de la derecha.

También se halla en casa del señor Montero el cuadro de medidas, pesas y monedas con arreglo al sistema métrico decimal, mandado observar por la ley.

Los pedidos se harán a su autor.

Las dos obras se remiten por el correo francés, a razón de 16 rs. el libro y 5 el cuadro, mandando el importe en sellos del franqueo o en vintanas sobre correos.

**JUAN FERNANDEZ, PROFESOR DE BELLAS ARTES.** ofrece sus trabajos en la forma siguiente: Retratos al óleo, de todos tamaños, a precios convenientes.

Trasparentes a la oriental, desde 500 a 5,000 reales, adornados con el mayor gusto.

Salas y gabinetes según las ordenes romana, gótica, árabe, intercalando adornos, asuntos históricos de sus épocas, o bien asuntos religiosos o mitológicos, escudos de heráldica, etc., según el gusto del dueño que mande hacer la obra.

Calle del Carmen, núm. 71, cuarto 3.º, izquierda.

**NOVELA ORIGINAL ESPAÑOLA. EL ANGEL DE LA MUERTE.** por don Manuel Murguía.

Conocida es, y bien reputada está, el nombre del señor Murguía entre los novelistas españoles. Su fecunda imaginación, sus típicos caracteres, la narración desmenuzada y correcta, un estilo severamente castizo, le hacen al señor Murguía ocupar un puesto nada oscuro para su edad, entre nuestros novelistas contemporáneos.

La empresa de *La Crónica*, deseosa siempre de proporcionar a sus suscritores las obras mejores y mas interesantes para formar con ellas la Biblioteca de novelas que a tan ínfimo precio ofrece a aquellos, ha adquirido la propiedad de la bella obra del señor Murguía titulada *El Angel de la muerte*, que forma un tomo en 8.º prolongado y se vende a los siguientes precios:

Para los suscritores a *La Crónica*. . . . . 3 rs.

Para los que se suscriben por 6 meses. . . . . 4

Para los que se suscriben por 3. . . . . 5

Para los no suscritores. . . . . 5

Se vende en la administración de *La Crónica*, Lobo, 19, principal, y en las librerías de Bailly, hijeros, calle del Príncipe 11; viuda de Vazbuez e hijos, Ancha de S. Bernardo, 17, y Cuesta, calle Mayor.

**LECCIONES DE FORTIFICACION PASAJERA** O de campaña aprobadas de real orden, previo el parecer de la junta superior facultativa del cuerpo de ingenieros, y esplicadas en la academia de sargentos primeros de infantería afecta al colegio del arma, por el comandante graduado profesor del mismo, D. Juan Jerez y Arraga.

Esta obra, para cuyo estudio solo se necesitan nociones de aritmética y geometría, y que en lo genera se cifie a aplicaciones puramente prácticas, impresa en 8.º francés con seis láminas litografiadas, se vende en Madrid en la librería de Gaspar y Roig, calle del Príncipe núm. 4.

Su precio encuadernada a la rústica, es el de 8 rs. en Madrid, 10 en provincia y 20 en Ultramar franca de porte, en casa de los corresponsales de dichos señores.

**A THEMIS, PERIODICO DE JURISPRUDENCIA.** Se publica los días 6, 14, 21 y 29 de cada mes en diez y seis páginas en folio, de buena impresión y excelente papel. Contiene una colección legislativa la mas completa y ordenada y una extensa sección doctrinal.

Precios de suscripción: En Madrid, un mes 4 reales; tres 11.

En provincias, tres meses 16 rs.; seis 32; un año sesenta pagados adelantados.

Se suscribe en Madrid, en la redacción, calle de Toledo, núm. 55, cuarto principal segundo, y en las librerías de Cuesta, calle de Carretas, y Bailly, hijeros, calle del Príncipe.

En provincias, por carta al director, con cuyo aviso se remite el periódico, girándose a cargo de los suscritores.

(3)

**TENTADO CONTRA NAPOLEON III.**—PROCESO formado contra Orsini, Pierri, Rudio y Gomez, por este delito.

Un elegante tomo en 8.º prolongado, que contiene la traducción de cuantos sobre el mismo han publicado los periódicos franceses a la Gaceta de los Tribunales y a *El Derecho*.

Se vende en Madrid, por 4 rs., en la redacción de *La Themis*, calle de Toledo, núm. 55, cuarto principal segundo; y en la comisión general de Sierra, calle de Preciosos, núm. 57, cuarto entresuelo; y en las librerías de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9, y Bailly, hijeros, calle del Príncipe.

En provincias por medio de carta al director de *La Themis*, en la redacción, incluyendo once sellos del franqueo de cuatro cuartos.

(2)

**ANOCRISTIANO, POR CROUSSET.** CON LAS MEJORES ADICIONES que se han hecho hasta el día.

Consta de 21 tomos en 4.º: 12 correspondientes a los meses; 6 de dominicos; 2 de apóstoles, compuestos de Santos nuevos, y 1 de índice general.

Edición hermosísima, clara y legible hasta para vistas cansadas; es indudablemente la mas barata, atendida su mérito.

Véndese en la librería de la Publicidad, pasaje de Mateo; en la de San Martín, calle de la Victoria, y en la de Duran, id., a razón de 7 rs. el tomo, o sea 147 reales la obra.

Puede también adquirirse, tomando dos tomos al mes; pero en este caso será a razón de 8 rs. el tomo, o sea 168 la obra.

**ALMANZOR, LEYENDA ARABE** POR D. FRANCISCO JAVIER SIMONET. Precedida de un prólogo, por D. Pedro de Madrazo.

En esta leyenda, fruto de largos estudios sobre los autores árabes, hallarán nuestros lectores, bajo la ríspida y florida relación de la novela, un cuadro histórico y descriptivo de la España cristiana y sarracena a fines del siglo X, período de los mas importantes que abraza nuestra historia durante la dominación de aquel gran pueblo en la península.

PLAN DE LA PUBLICACION.

La obra constará de 16 a 18 entregas, y saldrán a luz dos en cada semana, conteniendo cada una 16 páginas de texto en 4.º, en excelente papel y con impresión correcta.

Cada cuatro tomos repartiremos una preciosa lámina litografiada en colores con el mayor esmero.

A la primera entrega acompañamos por vía de regalo, una elegante portada árabe en oro y colores; y la lámina perteneciente a la 4.ª, a fin de que pueda juzgar el público del mérito de la obra.

Con la entrega 4.ª se repartirá la lámina perteneciente a la 8.ª, y así sucesivamente se irán recibiendo las láminas adelantadas.

Todo, bajo una cubierta, costará un real, tanto en Madrid como en provincias, franco el porte.

Con las últimas entregas repartiremos el prólogo del señor Madrazo.